

# The Princess Present



Meg Cabot

## AGRADECIMIENTOS

Les agradecemos su apoyo incondicional, su contribución, dedicación e interés en sacar adelante este proyecto, haciendo que las traducciones y correcciones tuvieran la mejor calidad. Igualmente se le agradece a todos aquellos que demuestran su interés leyendo nuestras traducciones.

### Staff de Traducción :

- aLebEna
- Anne Darcy
- Eikya
- Flochi
- Gabby05

### Staff de Corrección :

- Kuami
- Liz
- Sylveri

### Recopilación :

- kuami

### Diseño :

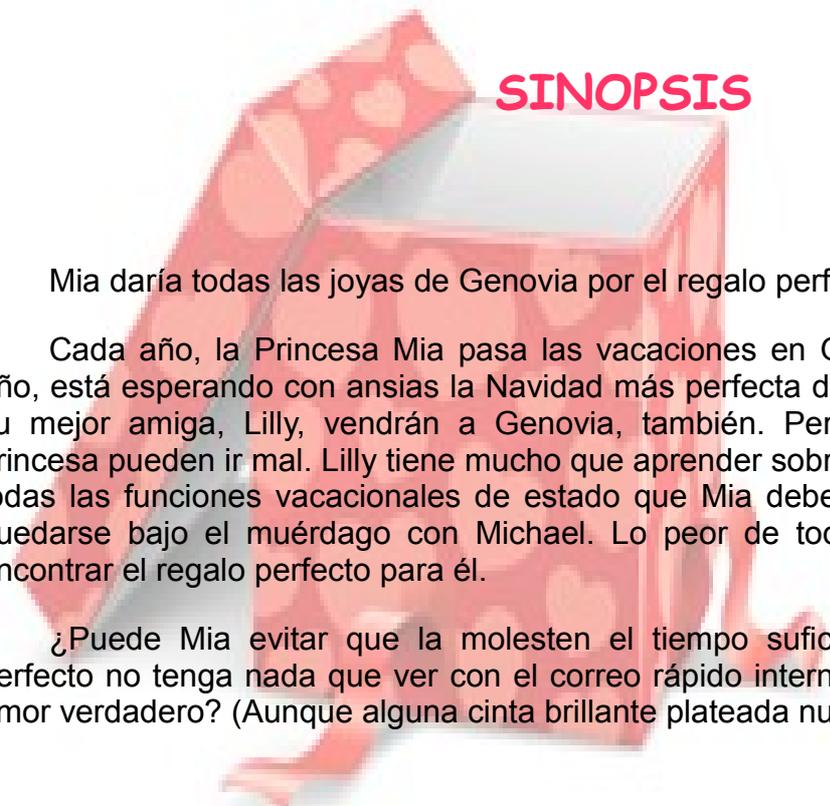
- Obsession





## ÍNDICE

<b>SINOPSIS</b>	5
<b>CAPÍTULO 1:</b> Martes, 22 de Diciembre, Mediodía, Aposentos Reales de Genovia	6
<b>CAPÍTULO 2:</b> Martes, 22 de Diciembre, 11 p.m., Aposentos Reales de Genovia	12
<b>CAPÍTULO 3:</b> Miércoles, 23 de Diciembre, 1 a.m., Aposentos Reales de Genovia	14
<b>CAPÍTULO 4:</b> Miércoles, 23 de Diciembre, Mediodía, Toilette del Palacio Real	15
<b>CAPÍTULO 5:</b> Miércoles, 23 de Diciembre, 11 p.m., Aposentos Reales de Genovia	17
<b>CAPÍTULO 6:</b> Jueves, 24 de Diciembre, 7 a.m., Aposentos Reales de Genovia	21
<b>CAPÍTULO 7:</b> Jueves, 24 de Diciembre, 5 p.m., Aposentos Reales de Genovia	23
<b>CAPÍTULO 8:</b> Jueves, 24 de Diciembre, 11:30 p.m., Aposentos Reales de Genovia	27
<b>CAPÍTULO 9:</b> Viernes, 25 de Diciembre, 8 a.m., Aposentos Reales de Genovia	30
<b>CAPÍTULO 10:</b> Viernes, 25 de Diciembre, 11 a.m., Salón Real de Genovia	31
<b>CAPÍTULO 11:</b> Viernes, 25 de Diciembre, Mediodía, La Playa de Genovia	34
<b>CAPÍTULO 12:</b> Viernes, 25 de Diciembre, 2 p.m., Comedor Real de Genovia	38
<b>CAPÍTULO 13:</b> Viernes, 25 de diciembre, 4 p.m., Salón Real de Genovia	43
<b>CAPÍTULO 14:</b> Viernes, 25 de Diciembre, 6 p.m., Aposentos Reales de Genovia	45



## SINOPSIS

Mia daría todas las joyas de Genovia por el regalo perfecto.

Cada año, la Princesa Mia pasa las vacaciones en Genovia con Grandmère. Este año, está esperando con ansias la Navidad más perfecta de su vida: su novio, Michael, y su mejor amiga, Lilly, vendrán a Genovia, también. Pero incluso los planes de una princesa pueden ir mal. Lilly tiene mucho que aprender sobre el protocolo del palacio, y de todas las funciones vacacionales de estado que Mia debe atender, no hay tiempo para quedarse bajo el muérdago con Michael. Lo peor de todo, Mia no ha sido capaz de encontrar el regalo perfecto para él.

¿Puede Mia evitar que la molesten el tiempo suficiente para ver que el regalo perfecto no tenga nada que ver con el correo rápido internacional, y todo que ver con el amor verdadero? (Aunque alguna cinta brillante plateada nunca viene mal).



## CAPÍTULO 1

**Martes, 22 de Diciembre, Mediodía, Aposentos Reales de Genovia**

¡¡¡OH, MI DIOS, ELLOS VENDRÁN!!!! ¡¡¡¡AQUÍ!!! ¡¡¡¡VENDRÁN AQUÍ!!!! ¡¡¡¡LLEGARÁN MAÑANA!!!!

¿¿¿¿Por qué soy la única a la que le IMPORTA???? Grandmere sólo alzó su vista de su jugo de limón y agua caliente y continuó, —Prepara el ala azul y dorada, por favor —le dijo a Antoine, el mayordomo.

Y ESO FUE TODO.

Ella estaba tan ocupada planificando su Baile de Víspera de Navidad (la realeza estará llegando de todas partes del mundo a Genovia para él), que no puede pensar en nada más. A nadie más en la familia le interesa eso. Papá incluso preguntó por qué no podíamos tener una tranquila Navidad familiar para variar.

Grandmere lo apuñaló con la mirada y luego dijo, mientras ordenaba todas las confirmaciones de asistencia que había recibido por correo, —Bueno, si el Príncipe Nikolaos de Grecia piensa que vamos a alojar a su caballo de polo mientras esté aquí, está lamentablemente equivocado.

Papá solamente suspiró y volvió a su lectura del Diario Wall Street.

Te lo estoy diciendo, algo está MAL con mi familia.

—¿Hola? ¿Eso es todo? —grité—. El futuro Príncipe Michael Moscovitz Renaldo llegará mañana para su primera visita al país que un día me ayudará a reinar, y ¿todo lo que dices es: —Prepara el ala azul y dorada, Antoine?

Eso logró que papá me mirara desde detrás de su periódico.

—¿Están comprometidos? —Estaba esa arruga completa en medio de la frente. Es curioso cómo nunca la noté antes. Si pegara un penique allí, apuesto un chicle a que caería a su boca. —¿Cuándo pasó?

Por desgracia, estaba obligada a admitir que Michael, por el momento, no lo había propuesto.

Pero es seguro que va a pasar finalmente, porque un amor como el que Michael y yo compartimos no puede ser negado... no importa lo que los estudios que hacen esas

películas supuestamente basadas en mi vida puedan pensar.

—Oh —dijo papá. Y perdió el interés por completo. La arruga desapareció completamente. De hecho, toda su cabeza desapareció nuevamente detrás del periódico.

—Las flores frescas cortadas serán colocadas en todas las habitaciones del ala azul y dorada, Amelia —dijo Grandmere, mientras golpeaba el extremo de su huevo pasado por agua con una cuchara de plata—. ¿Qué más quieres? ¿Una gala en honor del joven? Como si no tuviéramos suficiente tiempo para preocuparnos con el Baile de Navidad. ¿Por qué te obsesionas tanto por cosas tan insignificantes?

¿Insignificantes? ¿INSIGNIFICANTES? ¿La primera visita de Michael y Lilly a Genovia es INSIGNIFICANTE? Es decir, seguro, vendrán sólo por una semana... unos meros siete días... sólo ciento sesenta y ocho horas...

Pero voy a tratar de permanecer positiva, como dice el Dr. Phil.

—Una semana no es mucho tiempo para disfrutar de todas las increíbles vistas que este país tiene para ofrecer.

Eso es lo que Philomena, la última novia de papá, tenía para ofrecer a la conversación del desayuno. Este comentario, fue completamente un claro intento para agradar a papá. Ya sabes, apreciar la tierra dónde él nació. Como si él fuera a tirar su periódico y decir —"¡Philomena, luz de mi corazón, sé mía para siempre!" debido a que ella no podía ver todo lo que hay que ver en su principado en siete días. Como sea.

No es que yo no apoyara totalmente a los derechos de una mujer de utilizar los recursos que Dios le dio para conseguir la propuesta de un príncipe, o hacer una carrera de modelaje sobre una pasarela en tanga y con un par de alas adheridas a los tirantes de su sostén.

Sólo, ya sabes, espero que ella esté invirtiendo en algún decente plan de jubilación o en alguna Cuenta Individual de Retiro.

Grandmere ignoró a Philomena. Esta era su costumbre cuando se trataba de las novias de papá.

—Debes asegurarte de recordar a Antoine que consiga un esmoquin para el joven, —es todo lo que Grandmere dijo—. No lo quiero en el baile con jeans. Y dile a Lilly que espero que se quite esos horribles brazaletes de la amistad que usa. Piezas de hilo descuidadas recolectoras-de-suciedad es como los llamo. No quiero que la Condesa Trevanni piense que la mejor amiga de mi nieta es una pordiosera.

Todo el tiempo que ella estuvo hablando, Rommel, el caniche calvo de Grandmère, se había quedado mirando, con la esperanza que ella tirara una migaja o dos de las tostadas que estaba embardunando con la yema del huevo pasado por agua. Debido a que

Rommel está a dieta, donde todo lo que tiene permitido comer es comida especialmente formulada para perros. Esto es a causa de que el veterinario real recientemente le diagnosticó Síndrome de Intestino Irritable. Que aparentemente, está causado por los antidepresivos que Rommel está tomando para combatir su trastorno obsesivo compulsivo, lo que se manifiesta lamiéndose todas sus partes.

—¿Y a los padres de tus amiguitos no les importa que pasen la Navidad lejos de casa? —preguntó Philomena, toda dulce.

—No —le expliqué, hablando despacio porque ella es danesa. Y modelo—. Los Moscovitzes no celebran la Navidad. Son judíos.

—¿Y vienen en el jet real de Genovia?—preguntó Philomena, sus cejas perfectamente depiladas arqueadas. Porque ella había tenido que volar en un vuelo comercial para llegar al palacio, en primera clase, pero aún así debido a que el jet había sido enviado para recoger a Michael y Lilly.

—Cierta gente —dijo papá detrás del periódico— rechazaría pasar las vacaciones en Genovia, basándose en que ella se perdería la primera Navidad de su hermano bebé, a menos que se cumplieran ciertas exigencias.

Philomena parecía confundida, aparentemente sin darse cuenta que papá estaba hablando de mí y la temperamental pataleta lo que finalmente había forzado a enviar el jet a por Michael y Lilly.

—Pero eso es terrible —dijo Philomena con su acento danés—. ¿Quién preferiría permanecer en América de vacaciones que venir a este hermoso lugar?

En serio, no sé cómo se supone que voy a soportar el anti-americanismo que se está extendiendo en esta parte del mundo. A veces hace hervir mi sangre.

Pero da igual.

¡¡¡ESTÁN VINIENDO!!!! ¡¡¡Estarán aquí en veinticuatro horas!!!! Tengo que poner manos a la obra si quiero tener todo listo para ellos a tiempo.

#### LISTA DE TAREAS:

- Asegurarme de que Michael reciba la Alcoba Real Conmemorativa del Príncipe Guillaume, la única con una vista panorámica de la Bahía de Genovia, y no sólo porque su balcón está justo al lado del mío y podemos escabullirnos en la noche y saltar sobre la verja y ver el ascenso de la luna en los brazos del otro. ¡Michael! ¡Mi amor! ¡Han pasado tres días enteros desde la última vez que nos encontramos!
- Hacer que Antoine ponga los jabones buenos para invitados en sus habitaciones, y

no el jabón sucio hecho de aceite de oliva de Genovia con el emblema real pintado sobre él, el cual nunca hace espuma.

- Asegurarse que la cocina del palacio tenga ketchup Heinz, porque es el único tipo que le gusta a Lilly.
- ¡ASEGURARME DE QUE LA TV POR SATELITE ESTÁ CONECTADA EN TODAS LAS HABITACIONES!
- Averiguar que está ocurriendo con mi cabello.
- Asegurarme de que haya muchos ejemplares de revistas inteligentes como The New Yorker y The Time por ahí, y no solo Us Weekly y CosmoGIRL. ¡No quiero que Michael asuma que en todo lo que pienso es en celebridades y mi apariencia!
- Conseguir tiras blanqueadoras para los dientes y usarlas.
- Cutículas. Tengo que quitármelas completamente. Y ahora tienen un aspecto mugriento y manchado. Justo la clase de aspecto que una chica quiere para sus manos cuando no ha estado con su novio en tres días.
- ¡¡¡¡UÑAS!!!! ¡¡¡¡CORTARLAS!!!! Estoy empezando a parecer como un macaco asiático.
- Comprobar dos veces la lista de compras de Navidad:

**Papá:** Suscripción al Golf Digest. Listo.

**Grandmère:** Perchas de satén acolchadas, según la costumbre. Ella dice que una princesa nunca puede tener demasiadas. Listo.

**Philomena:** ¿Qué puedo encontrar para la última mujerzuela de papá? Estoy pensando en Pussy Pucker Pots bálsamo de vegetales para labios, así al menos papá no estará consumiendo sub-productos animales nocivos cada vez que pega su lengua a la boca de ella. Listo.

**Mamá:** Pantalones de yoga. No es que ella haga yoga. Pero ella adora cualquier cosa con la cintura elástica en este punto en su batalla por perder su peso sobrante después del embarazo. Listo.

**Mr. G:** Auriculares Bose así no tenemos que escuchar a AC/DC. Listo.

**Rocky:** Vídeo de bebé de Mozart, ya que una investigación sugiere que existe una relación entre exponer a la música de Mozart y el incremento espacial en las habilidades de razonamiento e inteligencia, y no quiero que Rocky sufra del modo en que yo lo hago cuando tengo Geometría. Listo.

**Fat Louie:** Hierba gatera en un calcetín, él no es quisquilloso. Listo.

**Lars:** Renovar su suscripción a Guns & Ammo. Listo.

**Tina:** Libro sobre cómo escribir un libro y conseguir publicarlo. Listo.

**Ling Su:** Pinceles... NO los hechos de pelaje animal. Hecho.

**Shameeka:** Todos los episodios de The O.C. / grabados secretamente para ella debido a que no tiene permitido mirar ese programa. Hecho.

**Boris:** Copia de la guía "Consejos gais para hombres no gais" para vestirse mejor. Listo.

**Lilly:** Copia de "Si soy tan maravillosa, ¿por qué todavía estoy soltera? Diez estrategias que cambiarán su vida amorosa para siempre". Es muy difícil saber qué conseguir para Lilly y Michael, porque ellos celebran Hannukah lo que equivale a obtener OCHO regalos durante ocho noches, en contraposición a UN día en el que sí tienes SUERTE si recibes ocho regalos. Y aunque Lilly dice que la mayoría de sus regalos son cosas como ropa interior y medias, no puedo evitar sentir que los niños judíos tienen una forma mejor de disfrutar de sus vacaciones que nosotros de la nuestra. Aunque Lilly dice que es homicida tratar de pensar en ocho regalos para su padre, porque ¿cuántas corbatas y/o suscripciones a revistas puedes darle a una persona?

**Pavlov y Rommel:** Mordillos de cuero de juguete. Listo.

**Michael:** Este es realmente difícil. Tengo que conseguir para Michael algo completamente bueno en Navidad, porque el regalo de Hannukah que le di fue un total fracaso. Supongo que debería haber sabido, que Dance Dance Revolution Party para PlayStation 2 era algo que yo quería. Y asumí que él lo querría, también. Bueno, bien, sabía que en realidad no lo quería, pero pensé que una vez que viera cuán DIVERTIDO era, lo querría, también. Pero puedo decir que él nunca lo usa a menos que yo vaya, porque la alfombra del piso siempre está en la misma posición que la doblé la última vez.

Así que ahora tengo que venir con algo completamente GENIAL para Navidad, para compensar mi METEDURA DE PATA por Hannukah. Así que le voy a conseguir un poster original de la película de George Lucas del clásico Star Wars de 27 x 41 pulgadas de 1977, en condiciones casi impecables, de acuerdo con el vendedor en eBay a quien estoy tratando de comprarle. Luciría muy bonito en el cuarto de Michael. La subasta está en \$23.72, con todavía dos días para seguir. Puje \$50 como mi máxima oferta. Más vale que nadie oferte más que yo o estaré forzada a matarme a mí misma, debido a que tuve que vender mi preciosa figura de acción Fiesta Giles de Buffy Caza-vampiros solo para

obtener suficiente dinero para ser capaz de permitirme el regalo de Michael (lo que fastidiaba debido a que excepto por Xander Militar, que me faltaba, tendría la colección completa). Además sólo conseguí \$28 por Giles en sombrero, por lo que parece que voy a tener que echar mano de mis ahorros.

Pero está bien. Michael se lo merece tantoooo.

### ***Desde el escritorio de la Princesa Amelia Renaldo***

*Querido Antoine, sé que estás ocupado preparando el ala azul y dorada para los Moscovitzes, quienes llegarán mañana. Solamente pensé en hacerle saber unas cuantas cosas que querría poner en cada uno de sus cuartos para hacerlos sentir como en casa:*

#### ***Michael Moscovitz:***

- *Telescopio (ese realmente grande del planetario real servirá)*
- *PowerMac G5 de 23 pulgadas Cinema Display y AirPort Extreme Base Station*
- *Reproductor de CD y Flaming Lips de Yoshimi Battles the Pink Robots.*

#### ***Lilly Moscovitz:***

- *Transportador personal Segway.*
- *DSM-IV-TR Manual diagnóstico y estadístico de enfermedades mentales*
- *Reproductor de Cd y de Lash "The Beautiful and the Damned".*

*También, un mini-refrigerador en cada cuarto lleno con Yoo-Hoo <sup>1</sup>y pretzels<sup>2</sup> cubiertos de chocolate para los refrigerios de medianoche sería muy apreciado.*

**SAR Mia Thermopolis**

---

<sup>1</sup>Yoo hoo: es una especie de batido de chocolate y de fresas

<sup>2</sup>Pretzels: es un tipo de galleta o bocadillo horneado, y retorcido en forma de lazo

## CAPÍTULO 2

**Martes, 22 de Diciembre, 11 p.m., Aposentos Reales de Genovia**

**E**ntiendo perfectamente que papá ponga objeciones a comprar un transportador humano Segway para Lilly. Pero no tenía que ser tan malhumorado sobre ello. Los han arreglado así que ya no tienen problema por el que no funcionan.

Además pienso que uno sería una ayuda para, digamos, revisar las Tropas Reales de Genovia. Pensé que mi padre apreciaría mis esfuerzos por llevar el palacio al siglo XXI. Pero supongo que no.

Tampoco sé por qué la abuela hizo ese ajuste en mi lista de Navidad. Creo que todo lo que pedí era perfectamente razonable:

### ***Lista de Navidad de Mia Thermopolis:***

- *Paz mundial.*
- *Salvar a las tortugas marinas en peligro.*
- *iPod y PowerBook con un vale por 100\$ para la tienda de música de iTunes.*
- *Prohibición mundial de fumar en interiores.*
- *TiVo.*
- *El fin del hambre en el mundo.*
- *Figura de acción de Xander (Buffy cazavampiros) de militar.*
- *Eliminar las emisiones procedentes de combustibles fósiles que contribuyen al efecto invernadero.*
- *Ab Roller para que pueda parecerme a Britney Spears.*

Me gustaría saber, ¿qué hay de malo en todo esto? Puedes conseguir el Ab Roller desde el canal de Tele tienda. ¡Y venden el Segways en Amazon.com!

Como sea. Como si no tuviera nada más grave de lo que preocuparme. ¡¡¡¡¡Ellos estarán aquí en 13 horas!!!! He ido a mirar sus habitaciones y Antoine no ha incluido ni una sola cosa de las que le pedí. En vez de DSM ha puesto una copia de La Historia de Genovia

en la habitación de Lilly. Y en lugar de un telescopio, puso BINOCULARES en la de Michael. (Me los llevé. Lo último que necesito es que Michael descubra que a las turistas alemanas en la playa de Genovia les gusta tomar el sol en topless. ¡Cómo si necesitara es competencia!)

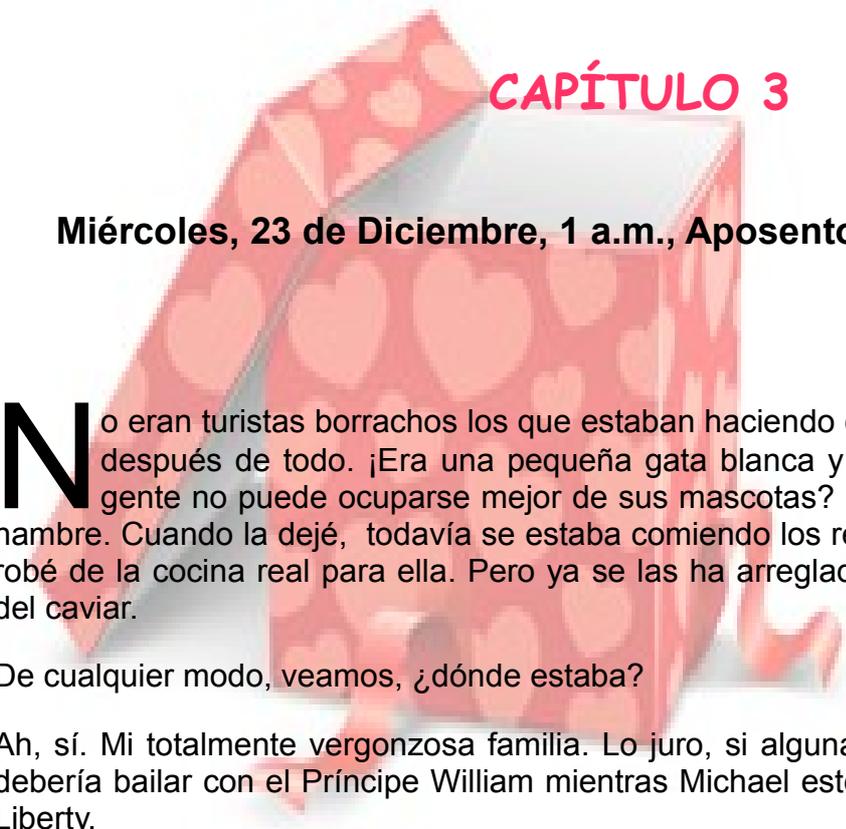
Y no había Yoo-Hoo en las mini-everas.

¡Solo Orangina! ¡Como si la naranja pegara con pretzels bañados en chocolate! ¡Ew! Debéis pensar que Antoine nunca ha bebido SunnyD y luego haberse comido una Oreo en su vida. Una combinación tan asquerosa que puede causar cicatrices en las papilas gustativas para siempre.

Sin embargo, eso no es lo peor. Lo peor es que en la cena de esta noche, la tía Simone estaba todo el rato preguntándome si iba a bailar con el príncipe William en el baile, y cuando dije que no, La abuela ENLOQUECIÓ. Delante de Philomena, Papá, el Príncipe Rene y Sebastiano (que está aquí por vacaciones) y de los hombres a pie y, ¡¡¡TODO EL MUNDO!!!

Entonces la tía Jean Marie entro en acción, y empezó a decir todo eso de que hay muchos peces en el mar y que no debería limitarme tan joven a una sola persona, especialmente a alguien que no es de sangre real. No sé de donde salen estas tres, la Abuela y sus hermanas, quiero decir. Tienen SU propio castillo, Miragnac, justo al final de la carretera.

¿Por qué nunca se quedan ALLI? Quiero decir, Se que la Abuela siente que debe andar por el palacio para actuar como una anfitriona desde que no hay, pero - Oh Dios mío, ¿cómo se supone que voy a concentrarme con ese horrible ruido viniendo de fuera? Entiendo que la gente esté emocionada porque estemos cerca de Navidades, pero deberían mostrar algún respeto por los demás no MAULLANDO debajo del balcón de la habitación real de otras personas...



## CAPÍTULO 3

**Miércoles, 23 de Diciembre, 1 a.m., Aposentos Reales de Genovia**

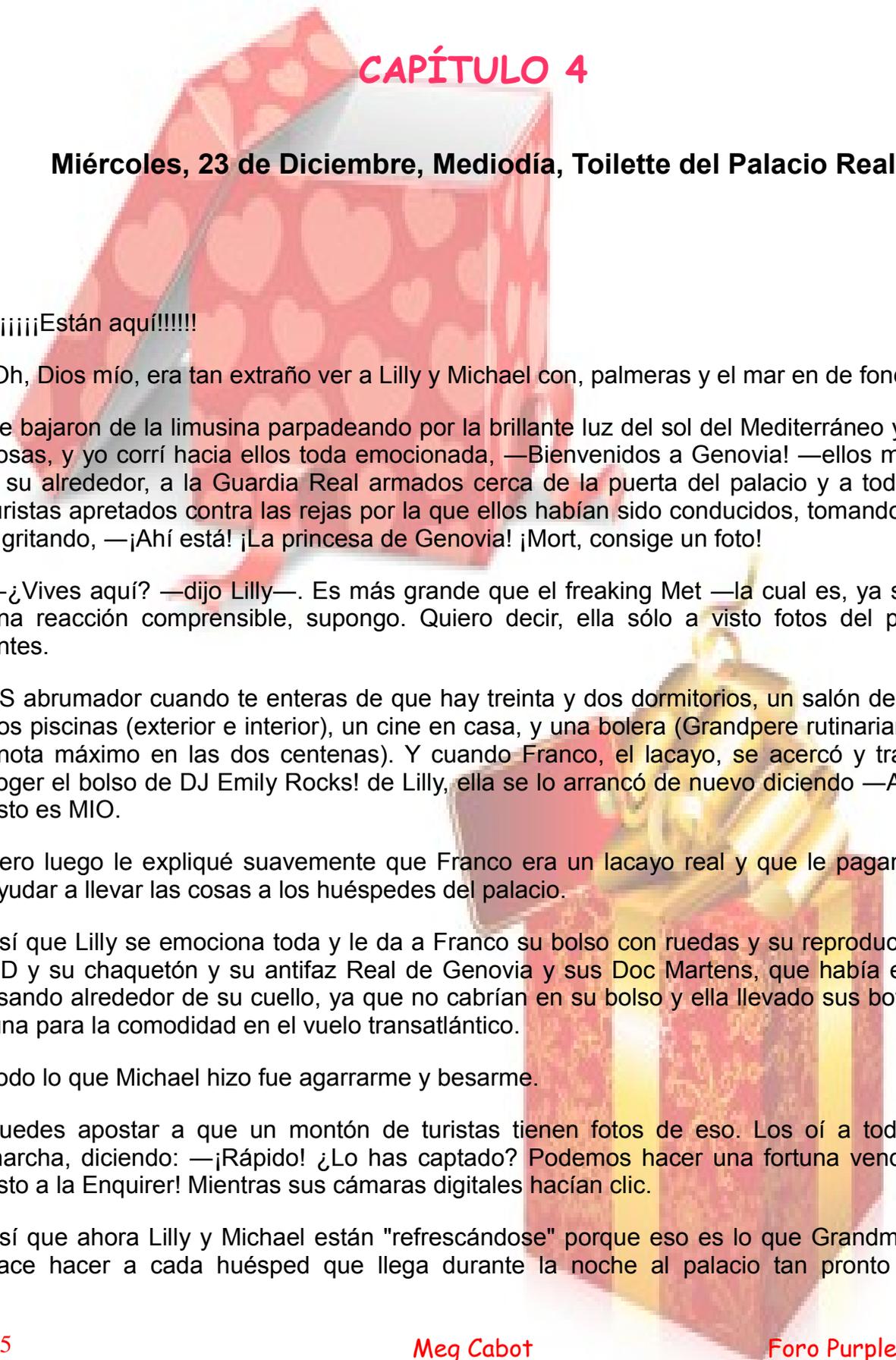
**N**o eran turistas borrachos los que estaban haciendo este ruido debajo de mi balcón después de todo. ¡Era una pequeña gata blanca y negra monísima! ¿Por qué la gente no puede ocuparse mejor de sus mascotas? Lo juro, debía estar muerta de hambre. Cuando la dejé, todavía se estaba comiendo los restos de langosta termidor que robé de la cocina real para ella. Pero ya se las ha arreglado para acabar con la mayoría del caviar.

De cualquier modo, veamos, ¿dónde estaba?

Ah, sí. Mi totalmente vergonzosa familia. Lo juro, si alguna de ellos dice algo como que debería bailar con el Príncipe William mientras Michael esté aquí, haré como en Chasing Liberty.

¡10 horas para que lleguen! TENGO que dormir algo, o tendré los ojos hinchados Y una espinilla enorme mañana. Acabo de encontrar una en mi barbilla justo ahora. Me he echado un montón de pasta de dientes encima así que esperemos que se haya ido por la mañana.





## CAPÍTULO 4

### Miércoles, 23 de Diciembre, Mediodía, Toilette del Palacio Real

iiiiiiiEstán aquí!!!!!!

¡Oh, Dios mío, era tan extraño ver a Lilly y Michael con, palmeras y el mar en de fondo!

Se bajaron de la limusina parpadeando por la brillante luz del sol del Mediterráneo y esas cosas, y yo corrí hacia ellos toda emocionada, —Bienvenidos a Genovia! —ellos miraron a su alrededor, a la Guardia Real armados cerca de la puerta del palacio y a todos los turistas apretados contra las rejas por la que ellos habían sido conducidos, tomando fotos y gritando, —¡Ahí está! ¡La princesa de Genovia! ¡Mort, consigue un foto!

—¿Vives aquí? —dijo Lilly—. Es más grande que el freaking Met —la cual es, ya sabes, una reacción comprensible, supongo. Quiero decir, ella sólo a visto fotos del palacio antes.

ES abrumador cuando te enteras de que hay treinta y dos dormitorios, un salón de baile, dos piscinas (exterior e interior), un cine en casa, y una bolera (Grandpere rutinariamente anota máximo en las dos centenas). Y cuando Franco, el lacayo, se acercó y trató de coger el bolso de DJ Emily Rocks! de Lilly, ella se lo arrancó de nuevo diciendo —Amigo, esto es MIO.

Pero luego le expliqué suavemente que Franco era un lacayo real y que le pagan para ayudar a llevar las cosas a los huéspedes del palacio.

Así que Lilly se emociona toda y le da a Franco su bolso con ruedas y su reproductor de CD y su chaquetón y su antifaz Real de Genovia y sus Doc Martens, que había estado usando alrededor de su cuello, ya que no cabrían en su bolso y ella llevado sus botas de luna para la comodidad en el vuelo transatlántico.

Todo lo que Michael hizo fue agarrarme y besarme.

Puedes apostar a que un montón de turistas tienen fotos de eso. Los oí a todos en marcha, diciendo: —¡Rápido! ¿Lo has captado? Podemos hacer una fortuna vendiendo esto a la Enquirer! Mientras sus cámaras digitales hacían clic.

Así que ahora Lilly y Michael están "refrescándose" porque eso es lo que Grandmere le hace hacer a cada huésped que llega durante la noche al palacio tan pronto como

llegan. Les mostré sus habitaciones yo misma (bueno, Franco siguió, junto con Antoine, que estaba todo preocupado por el desliz con el del Yoo-Ho y me alegra decir que mis temores fueron en vano. Ambos parecían muy felices con los cuartos que les habían sido asignados... sobre todo Michael, cuando le señalé que nuestros balcones están justo uno al lado del otro.

Después de que ellos se "refrescaran", Antoine se supone que les llevará a dar un tour del palacio mientras hago una rápida sesión de fotos con papá y Grandmere junto al calendario de Adviento Fabergé en el Salón de los Espejos.

Pero después de eso, podemos pasar juntos todo el día.

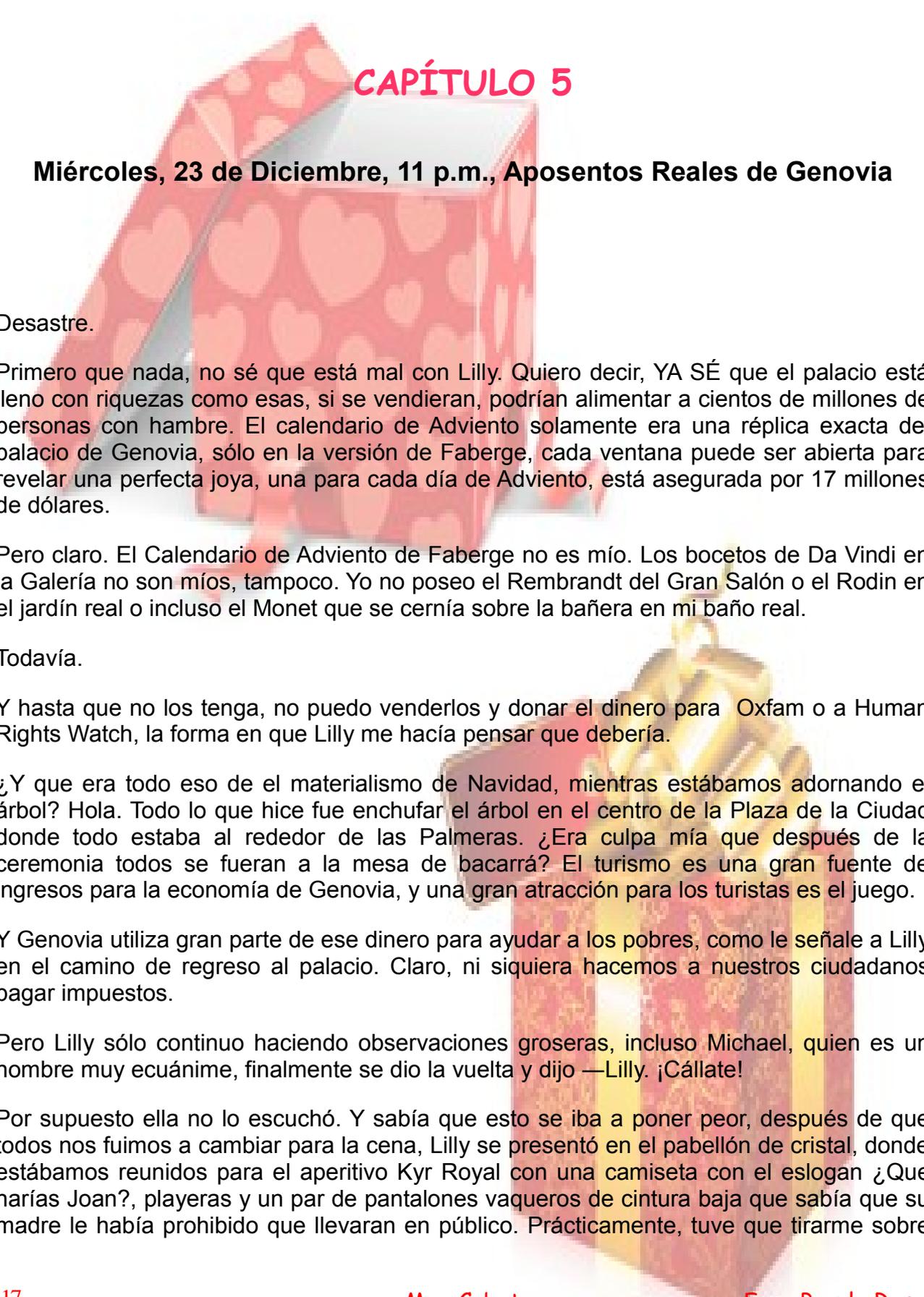
Bueno, hasta que tenga que ir a encender el árbol de Navidad en la plaza del pueblo.

¡Pero luego podemos hacer lo que queramos!

Mm, hasta la cena, de todos modos. Algunos de los invitados para el baile de mañana por la noche ya han comenzado a llegar, y yo le prometí a papá y a Grandmere ayudar a entretener a los miembros más jóvenes de la realeza.

¡¡Pero después de eso, seremos libres para divertirnos con seguridad!!





## CAPÍTULO 5

### Miércoles, 23 de Diciembre, 11 p.m., Aposentos Reales de Genovia

Desastre.

Primero que nada, no sé que está mal con Lilly. Quiero decir, YA SÉ que el palacio está lleno con riquezas como esas, si se vendieran, podrían alimentar a cientos de millones de personas con hambre. El calendario de Adviento solamente era una réplica exacta del palacio de Genovia, sólo en la versión de Faberge, cada ventana puede ser abierta para revelar una perfecta joya, una para cada día de Adviento, está asegurada por 17 millones de dólares.

Pero claro. El Calendario de Adviento de Faberge no es mío. Los bocetos de Da Vinci en la Galería no son míos, tampoco. Yo no poseo el Rembrandt del Gran Salón o el Rodin en el jardín real o incluso el Monet que se cernía sobre la bañera en mi baño real.

Todavía.

Y hasta que no los tenga, no puedo venderlos y donar el dinero para Oxfam o a Human Rights Watch, la forma en que Lilly me hacía pensar que debería.

¿Y que era todo eso de el materialismo de Navidad, mientras estábamos adornando el árbol? Hola. Todo lo que hice fue enchufar el árbol en el centro de la Plaza de la Ciudad donde todo estaba al rededor de las Palmeras. ¿Era culpa mía que después de la ceremonia todos se fueran a la mesa de bacarrá? El turismo es una gran fuente de ingresos para la economía de Genovia, y una gran atracción para los turistas es el juego.

Y Genovia utiliza gran parte de ese dinero para ayudar a los pobres, como le señale a Lilly en el camino de regreso al palacio. Claro, ni siquiera hacemos a nuestros ciudadanos pagar impuestos.

Pero Lilly sólo continuo haciendo observaciones groseras, incluso Michael, quien es un hombre muy ecuánime, finalmente se dio la vuelta y dijo —Lilly. ¡Cállate!

Por supuesto ella no lo escuchó. Y sabía que esto se iba a poner peor, después de que todos nos fuimos a cambiar para la cena, Lilly se presentó en el pabellón de cristal, donde estábamos reunidos para el aperitivo Kyr Royal con una camiseta con el eslogan ¿Que harías Joan?, playeras y un par de pantalones vaqueros de cintura baja que sabía que su madre le había prohibido que llevaran en público. Prácticamente, tuve que tirarme sobre

ella para detener a la abuela que la viera y tuviera una embolia en el cóctel.

—Lilly —susurré—. ¿Qué estás haciendo así? Te dije, que la cena era de etiqueta.

—Oh, qué —dijo Lilly, pareciendo disgustada—. ¿Quieres que me vista como aquellos, umm? Señaló hacia Camilla Parker-Bowles—. Sí el tafetán rosa se adapta a mi personalidad.

—No —dije— pero por lo menos deberías mostrar algo de respeto por mi padre, quien se ocupó de todos los problemas para enviarte el jet para que pasaras la semana. Quiero decir, ¿crees que Michael está feliz vistiendo ese traje?

Las dos observamos a Michael, quien estaba tirando de su cuello mientras tenía una conversación muy detallada sobre frecuencia del acumulador de partículas con el príncipe Andrew. Parecía incomodo con su traje, aunque se veía totalmente irresistible.

—¿Ves? —miré a Lilly—. Tu hermano sabe demasiado para no insultar a su anfitrión ¿Por qué no lo haces tú?

Lilly giro sus ojos.

—Está bien —dijo ella—. Me cambiare. Pero debes mostrarme como regresar a mi cuarto. Este lugar es tan grande, tomé una vuelta mal y termine en una bolera...

Miré a mí alrededor y vi pasar a Franco con una bandeja de canapés. Le hice señas, y el vino directamente a mí, y dijo que el estaría feliz de mostrarle a la Srta Moscovitz como regresar a su habitación. Entonces ellos dos se fueron... por un tiempo extraordinariamente largo en realidad.

Pero para el momento de regresar Lilly (justo antes de que Antoine saliera y anunciara que la cena estaba servida), se había transformado con un diseño de Betsey Johnson que por lo menos no tenía ningún escrito sobre él, así que pensé que todo iba a estar bien.

Si. Claro.

No sé de quién fue la idea de sentar a Lilly entre mis primos René y Pierre, el Conde de Brissac de trece años. Lo único que sé es que René arrojó su servilleta, se levantó y se marchó fuera, murmurando palabrotas francesa y diciendo algo acerca de eran fascistas los que expulsaron a su familia del ancestral palacio italiano, no la endogamia, como al parecer Lilly había sugerido.

No regresó hasta el postre, y aun así, se sentó en el otro extremo de la mesa, abandonado por un duque de edad avanzada con un aparente problema de incontinencia, y se sentó con el ceño fruncido frente su manjar blanco.

Pierre, sin embargo, no parecía tener un problema con Lilly. De hecho, él la miró fijamente durante toda la comida de siete platos de una forma que recordaba la manera que Seth

miró el verano los primeros episodios de The O.C.

Sin embargo, atacar a los miembros de mi familia al parecer no fue suficiente para Lilly... Tenía que empezar con Philomena ahora...

...lo que realmente, si lo piensas, es totalmente indigno de ella. Quiero decir, para alguien como Lilly con su capacidad, ella obtuvo un 210 en un test de inteligencia que hicimos juntas a principios de año, yo sólo conseguí 120 (aunque en el test emocional IQ, tuve 120, y sólo 90), molestar a Filomena es como disparar gomas unas las ratas en las vías del metro.

—Entonces, Philo —comento Lilly iniciando la conversación—. ¿Conoces a un montón de príncipes con tu trabajo?

Philomena sonrió, y dijo —Oh, no, no a tantos

—Entonces cuando finalmente conoces a uno, realmente tienes que aferrarte a él —dijo Lilly en un tono de-esto-sólo-es-entre-nosotras-las chicas.

—Oh, bueno —dijo Philomena con una sonrisa, sonriéndole a mi padre para ver si estaba escuchando, y no estaba escuchando. Estaba hablando con el rey Juan Carlos I de España sobre golf —Si, por supuesto.

—Porque —dijo Lilly de la misma forma conspiradora— en vista de cómo se gana la vida con su aspecto y que nunca se molestó en buscar algún tipo de educación superior, tan pronto como tus pechos empiecen a caer, tu agencia de modelos te saca de una patadas en el trasero y no tendrás dos euros que se rocen entre sí, ¿no crees? Así que mejor te casas con un príncipe o una estrella de rock pronto o dices adiós a esos 400 dólares ¿verdad?

—Lilly —dije, levantándome—. ¿Puedo hablar contigo en el salón?

—No hay necesidad —dijo Lilly con una sonrisa deslumbrante—. Oh, mira. ¡El plato con los quesos!

Afortunadamente Philomena no entendía muy bien el inglés, o era simplemente demasiado tonta, para entender a Lilly con lo que le estaba diciendo. Ella sólo sonreía y parecía abochornada, su expresión habitual.

Pierre, sin embargo, parecía totalmente impresionado. Incluso le oí murmurar, sobre su tripe crema St. Andre —Madmoiselle, usted me embriaga.

Para lo que Lilly replicó —Tienes roquefort sobre tu corbata, pequeño.

Como si esto no fuera tan malo, después de la cena, cuando los adultos entraron al salón a por los cigarrillos, los puros y chismorrear y me fui a entretener a los jóvenes reales con Fanta, algunas cucharas, y una baraja de cartas, Lilly miró a su alrededor, bostezó y

dijo:—El jet lag. Iré a la cama. ¡Nos vemos mañana —y desapareció!

Michael y yo nos vimos obligados a jugar a cucharas durante DOS HORAS con Pierre y un montón de otros miembros de la realeza menores de veintiún años... que, por cierto, no estaban muy impresionados con el juego. Simon, Lord Mulberry, un primo lejano de Windsor, seguían preguntando porque no podíamos jugar a strip póquer en su lugar.

Ya sabes, uno hubiera pensado que todos los miembros de la realeza que se llevarían mucho mejor, teniendo en cuenta que todos y cada uno de nosotros (bueno, excepto Michael) tenemos el peso del trono descansando sobre nuestros adolescentes hombros, y varios de nosotros sabemos lo que es tener una película hecha acerca de nuestras vidas... películas que no son definitivamente una copia EXACTA de hecho, ya sabes lo que quiero decir, se toman un cierto número de LIBERTADES con la verdad.

No sé como Michael logro mantenerse despierto, acabando de llegar de otra zona horaria, y todo eso. Sé que mis ojos estaban cerrándose, y había tenido tres días para acostumbrarme al cambio en Genovia. Apenas si logró el beso de buenas noches antes de ir dando tumbos a mi habitación y caer en la cama.

Como si todo eso no fuera suficientemente malo, alguien había aumentado mi oferta en ¡50\$ más por el cartel Star Wars para Michael! Con sólo doce horas de la licitación, que puse en una contraoferta de 75\$. Con el envío rápido para llegar en Navidad, yo apenas sé si va a poder ser... ¡Oh, Dios mío! ¿Qué es eso? ¡Hay alguien en la puerta de mi balcón!

Ooooooh. Alguien no. Michael.

De repente ya no me sentí con tanto sueño...



## CAPÍTULO 6

**Jueves, 24 de Diciembre, 7 a.m., Aposentos Reales de Genovia**

¡Oh, dios mío! ¡No puedo creer lo que acaba de ocurrir! Michael y yo tuvimos un tiempo precioso en mi balcón, bajo las estrellas, con el aroma de las buganvillas llenando nuestras fosas nasales y el brillo del árbol de navidad en el centro para que pudiéramos verlo, cuando de repente fuimos interrumpidos con el lamento más sobrenatural de todos... lo juro, pensé que era el fantasma del Príncipe Guillermo, cuyas memorias se encuentran en el dormitorio donde se supone que Michael debe dormir, y que había vuelto para cubrir toda mi cara de besos no reales. Sólo que resultó que no se trataba del fantasma del Príncipe Guillermo. ¡Era ese pequeño gato negro y blanco otra vez!

Sólo que esta vez, ¡él había traído un amigo! Y resultó que no sólo uno, sino cinco. ¡Cinco pequeños amigos muertos de hambre!

Michael estaba en contra de alimentarlos. Dijo que sólo los haría venir con más frecuencia. Pero ¿Qué es lo que se supone que debo hacer, dejarlos morir de hambre ante mis ojos? Michael dijo que no parecían hambrientos para él, y señaló, después de arrastrarme hasta el jardín para ver lo lindos que son ellos por nuestra cuenta, que todos parecían estar dentro de un peso normal y que uno de ellos llevaba un collar.

Pero sé que he visto demasiados episodios de Mascotas Milagrosas y que sólo porque un gato lleve un collar no quiere decir que no se muere de hambre o de un largo... largo camino desde casa. Por ejemplo, una pareja perdió a su gato cuando se subió al camión de mudanza de un vecino. No lo volvieron a ver durante tres meses, cuando recibieron una llamada de un cazador de pieles en Alaska, a tres mil kilómetros de distancia, que dijo que había encontrado a su gato en un árbol fuera de su cabina y les preguntó si ellos lo querían de regreso.

Así que me colé en la cocina del palacio y raspé un poco de asado y filete de los que sobraron para alimentar a las pobrecitas cositas muertas de hambre.

Y se notó que estaban realmente agradecidas porque el sonido del ronroneo mutuo que emitieron fue casi tan audible como el golpe de las olas en la playa. Después de eso, por supuesto, Michael no podría luchar contra su jet-lag<sup>3</sup> mucho más tiempo, ni siquiera para

---

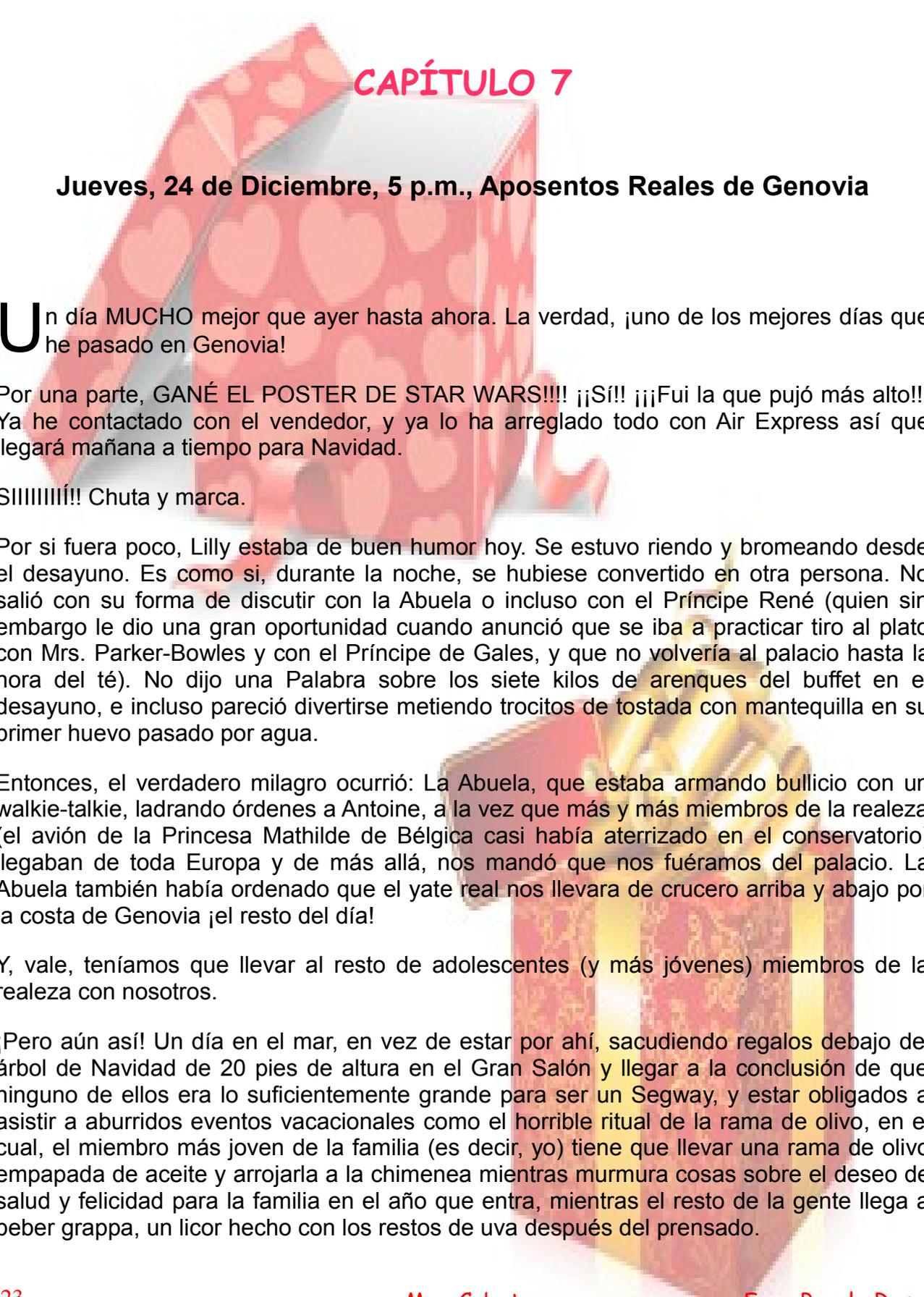
<sup>3</sup>Jet Lag: Descompensación horaria. En este caso, es dada porque Michael viajó a una zona horaria distinta (desde Estados Unidos a Genovia)

besarnos.

Pero está bien, ¡Porque siempre hay un mañana después de la noche! El mejor regalo de Navidad que jamás podría pedir sería otra noche de besos con Michael bajo el cielo nocturno Genoviano. Hubo una cosa extraña, sin embargo: cuando Michael y yo estábamos próximos a subir al piso de arriba después de dar de comer a los gatos, me pareció ver a Franco, el lacayo, dejando el ala azul y dorada, buscando una especie de... y enrojeció.

Me pregunto... ¿Qué podría haber estado haciendo ahí? Oh bueno, tal vez Lilly se despertó en medio de la noche y necesitaba una crema de huevo o algo así. Voy a preguntarle por la mañana. No puedo creer que Michael esté durmiendo en la habitación contigua a la mía. ¡Sólo una pared y un cuarto de baño con una bañera de hidromasaje y todas las tuberías para que funcione nos separan! ¡Buenas noches, mi protector adorado! ¡Duerme bien!

Oh dios mío, espero que si ronco no me escuche a través de la pared.



## CAPÍTULO 7

**Jueves, 24 de Diciembre, 5 p.m., Aposentos Reales de Genovia**

**U**n día MUCHO mejor que ayer hasta ahora. La verdad, ¡uno de los mejores días que he pasado en Genovia!

Por una parte, GANÉ EL POSTER DE STAR WARS!!!! ¡¡Sí!! ¡¡¡Fui la que pujó más alto!!! Ya he contactado con el vendedor, y ya lo ha arreglado todo con Air Express así que llegará mañana a tiempo para Navidad.

SIIIIIIIII!!! Chuta y marca.

Por si fuera poco, Lilly estaba de buen humor hoy. Se estuvo riendo y bromeando desde el desayuno. Es como si, durante la noche, se hubiese convertido en otra persona. No salió con su forma de discutir con la Abuela o incluso con el Príncipe René (quien sin embargo le dio una gran oportunidad cuando anunció que se iba a practicar tiro al plato con Mrs. Parker-Bowles y con el Príncipe de Gales, y que no volvería al palacio hasta la hora del té). No dijo una Palabra sobre los siete kilos de arenques del buffet en el desayuno, e incluso pareció divertirse metiendo trocitos de tostada con mantequilla en su primer huevo pasado por agua.

Entonces, el verdadero milagro ocurrió: La Abuela, que estaba armando bullicio con un walkie-talkie, ladrando órdenes a Antoine, a la vez que más y más miembros de la realeza (el avión de la Princesa Mathilde de Bélgica casi había aterrizado en el conservatorio) llegaban de toda Europa y de más allá, nos mandó que nos fuéramos del palacio. La Abuela también había ordenado que el yate real nos llevara de crucero arriba y abajo por la costa de Genovia ¡el resto del día!

Y, vale, teníamos que llevar al resto de adolescentes (y más jóvenes) miembros de la realeza con nosotros.

¡Pero aún así! Un día en el mar, en vez de estar por ahí, sacudiendo regalos debajo del árbol de Navidad de 20 pies de altura en el Gran Salón y llegar a la conclusión de que ninguno de ellos era lo suficientemente grande para ser un Segway, y estar obligados a asistir a aburridos eventos vacacionales como el horrible ritual de la rama de olivo, en el cual, el miembro más joven de la familia (es decir, yo) tiene que llevar una rama de olivo empapada de aceite y arrojarla a la chimenea mientras murmura cosas sobre el deseo de salud y felicidad para la familia en el año que entra, mientras el resto de la gente llega a beber grappa, un licor hecho con los restos de uva después del prensado.

Um, vaya. Me voy a pasar el día en el mar.

Puedes ver por qué luché tan duro para pasar las vacaciones en Nueva York. Las tradiciones de mi madre y Mr. G sólo incluyen decorar el árbol con fotografías recortadas de gente famosa que murió el año anterior, y luego, pedir pato pekinés de *Number One Noodle Son* (sitio de comida china) y comerlo mientras vemos *A Christmas Story* que ya hemos visto nueve millones de veces. El paraíso.

De cualquier modo, nos fuimos todos a ponernos nuestra ropa marinera (vaqueros y un jersey para Michael; pantalones kakis y un chubasquero para mí; un mono y una camiseta que dice TOUGHTITTIES<sup>4</sup> para Lilly, pero estaba bien porque el mono lo escondía; chinos, un blazer azul marino y una corbata roja y dorada para Pierre, los Príncipes William y Harry, y los otros hombres de la realeza; Lilly lo immortalizó todo para la Princesa de York y las mujeres del lado Grimaldi de la familia, quienes, por cierto continúan fingiendo que no estamos emparentadas.

Quería tantísimo traer a la Princesa Aiko de Japón (es oficialmente el miembro de la realeza más mono que jamás haya visto), pero su madre nunca me hubiera dejado, incluso después de explicarle que, teniendo yo un hermano pequeño en casa del que soy normalmente la única cuidadora, siendo el padre de Rocky, ya sabes, un hombre y mi madre una anarquista, soy probablemente el miembro de la realeza más responsable en el planeta con quien dejar a un niño pequeño.

Pero la Princesa Masako no cedió. Charlatana.

Una vez hubimos bajado al muelle en el que esperaba nuestro barco, repartí pastillas anti mareo *Dramamine* a todo el que quiso (Michael y Lilly aceptaron la oferta, pero ninguno de los miembros de la realeza lo hizo. Algunos de los Windsors, que deben permanecer en el anonimato (vale, Lord Mulberry) incluso se burló de mí. Dios, lo siento. Solo porque tú hayas pasado todas las vacaciones de tu vida en un yate o encima de unos esquís, no te burles de los que no lo hemos hecho. Me gustaría ver cómo te las arreglas tú para ir de la Catorce a la Novena Avenida por toda las Setenta y siete y Lex con un solo viaje en tu *Metrocard*. ¡Ja! Apuesto a que ahora no eres tan gallito, ¿verdad, Su Alteza y Sumamente Poderoso?!!!!!!!!!!!!!!!).

El capitán Marco nos sacó del puerto de Genova, pasando los pequeños yates de los turistas alemanes, así como el colosal crucero que estaba amarrado para que sus pasajeros pudieran pasar en Genova la Noche Buena, y muy pronto estuvimos en el mar. Fue realmente bonito una vez estuvimos navegando en alta mar con el viento en nuestro pelo y el sol en nuestras caras.

Hacía demasiado frío para nadar, por supuesto, pero se estaba calentito, sentado al sol, bebiendo *Orangina* y mordisqueando cóctel de gambas. Tan calentito, de hecho, que algunos de los chicos se quitaron las chaquetas. Estuve muy atenta a Michael, lo que fue

---

<sup>4</sup>TOUGHTITTIES: Expresión sarcástica que significa algo así como eso es está muy mal.

totalmente recompensado cuando pude echar un vistazo a su pecho desnudo cuando finalmente se quitó la sudadera. Porque parte de su camiseta subió con ella, antes de que pudiera bajarla de nuevo. En general, un día encantador.

Hubo un poco de incomodidad cuando fui a la silla de cubierta de Lilly a preguntarle si quería un poco de ensalada *Caprese* y vi a Lord Mulberry sentado a su lado. Sus cabezas (la morena de ella y la pelirroja de él) estaban como muy juntas.

Lo que es raro porque Lilly está totalmente en contra de la monarquía británica. La idea de pagar impuestos para apoyar a una cabeza de Estado no elegida la ofende, y dice que espera con impaciencia la caída de la aristocracia inglesa (dice que la de Genovia está bien porque no cobra impuestos a los ciudadanos... que es la razón por la que tanta gente quiere trasladarse aquí).

A pesar de eso, no me parecía que Lilly estuviera compartiendo esta opinión con Lord Mulberry, que es el vigésimo en la línea de sucesión al trono británico. Especialmente porque, cuando me acerqué a ellos, él estaba riéndose de algo que ella había dicho como si fuera el chiste más gracioso que hubiera escuchado.

Cuando me vio, sin embargo, se quedó callado por completo y luego dijo:—Hay un hombre al que debo ver por un perro.

Entonces se fue hacia la parte delantera del barco. A pesar de que sabía que en esa parte del barco sólo se encontraban algunos de mis primos Grimaldi que son alérgicos a los perros. O eso es al menos lo que dicen cada vez que la Abuela les pide que se sienten con Rommel.

Pero cuando le pregunté a Lilly que había sido todo eso, ella dijo que Lord Mulberry sólo había estado hablando del tiempo.

Cuando me fui, sin embargo, el Conde de Brissac salió de detrás de un bote salvavidas y me informó en voz baja de que Lord Mulberry había estado "*molestando a la señorita Moscovitz*" todo el día.

...y entonces, por si fuera poco, Franco el sirviente fue en seguida a ver si Lilly necesitaba algo, como masajes en los pies o el *Herald Tribune*, lo que él (Pierre) consideró —*tomarse libertades*— y añadió que le hubiera gustado haber visto—, *a ese asalariado azotado por su excesiva familiaridad con la señorita*.

A lo cual, la única respuesta cuerda era: —Eres un tío un poco raro, Pierre.

Pero el conde lo tomó totalmente como un cumplido. Se inclinó y soltó: —Siento que es mi obligación cuidar del sexo débil en estos tiempos.

Así que volví con Lilly y le pregunté si Lord Mulberry la había estado molestando y que si Franco estaba siendo excesivamente familiar.

Lilly bajó sus gafas de sol para mirarme bien y dijo: —¿Eh?

Así que le expliqué lo que el Conde había visto, y Lilly resopló, bajó sus gafas de nuevo, y dijo: —Esa comadreja francesa. Franco sólo estaba haciendo su trabajo. Y Lord Mulberry sólo estaba echándome crema para el sol en la parte de atrás de mis piernas donde no podía llegar. —Noté que había enrollado el pantalón de su mono—. Estaba siendo muy amable.

—Oh, —dije yo—. Bueno, supongo que está bien entonces.

Pero cuando le fui a comunicar esto a Pierre, él sólo se rió cínicamente y dijo: —¿Has tenido alguna vez problemas para alcanzar la parte de atrás de tus piernas tu sola, Princesa? Yo no.

Hmmmm. Creo que a Lilly le está empezando a gustar el estilo de vida de los ricos y miembros de la realeza un poco demasiado.

Aún así. Fue un buen día. Nadie fue empujado al agua, ¡y una de las Princesas de York incluso pescó un pez!

Ahora todos nos hemos tenido que cambiar para el baile. Ya he comprobado el guardarropa de Lilly, y tiene un estupendo vestido negro de satén y tul con un lazo rosa para ponerse (gracias a Dios que el Dr. Moscovitz insistió en hacer una visita a *Neiman Marcus* antes de meter a Lilly en el avión.) La Abuela no tendrá ninguna queja.

Y pude vislumbrar a Michael justo ahora cuando cruzaba por delante de las puertas de su balcón (NO estaba espiando. Tuve que ir por el balcón para ver si hacía suficiente frío para ponerme la estola de satén que iba con mi vestido) con su esmoquin y todo lo que puedo decir es... se acabó, Orlando Bloom.





## CAPÍTULO 8

**Jueves, 24 de Diciembre, 11:30 p.m., Aposentos Reales de Genovia**

**N**o me importa lo que diga Grandmère. Yo NO arruiné su baile. YO NO FUI. Lilly lo hizo. Bueno, la mayor parte fue Lilly, de todos modos. Pero he de admitir que tuvo un poco de ayuda.

Todo estaba marchando bien hasta que me hicieron bailar con el Príncipe William. ¿Cómo se suponía que iba a mantener un ojo sobre Lilly cuando yo estaba tan nerviosa de que mi novio pudiera, en cualquier momento, agarrar al heredero al trono de Inglaterra en un ataque furioso de celos y romper su nariz? No es que Michael fuera a NOTAR que yo estaba bailando con alguien más, tan absorbido como él estaba en su conversación con el Príncipe Carl Philip de Suecia sobre el papel de las enzimas y los elementos reguladores de genes en biotecnología e ingeniería genética.

Aún así, una chica puede soñar.

De todos modos, en mi decepción de que Michael no estaba al menos un poquito celoso sobre mi baile con el soltero más elegible del mundo, olvidé mirar lo que Lilly estaba haciendo...

Y es ahí cuando Pierre entró corriendo en el centro de la pista de baile -las colas de su traje volando tras él como una capa- se deslizó hasta detenerse en seco sobre sus zapatos de charol de baile, y gritó, —¡Deténgalos! ¡Alguien deténgalos!

Obviamente Grandmère de inmediato asumió que alguien estaba tratando de robar el Calendario de Adviento Faberge. Se separó de los brazos del hombre con el que estaba bailando -quien resultó ser el Príncipe Hashem de Jordania- y agregó después del Conde, gritando, —¡El Faberge no! ¡Cualquier cosa menos el Faberge!

Pero cuando todos corrimos tras él, nos encontramos con que el Conde se dirigía a la bolera [boliche en otro países] y no hacia la Galería de los Espejos.

Y fue en esa bolera donde nos encontramos con la vista más horrible que yo alguna vez haya presenciado: Lilly, con cerca de siete u ocho jóvenes de la realeza -cuyas identidades no me atrevo a documentar en mi propio diario en caso de que algún paparazzi ponga sus manos sobre ellos- participando de un juego que solo puede describirse como... Strip bowling.

¡Como si ver a Lilly hacer un strike<sup>5</sup> en ropa interior de Hello Kitty no fuera lo bastante malo, estábamos incluso más atónitos de ver a un Franco enfurecido derribar la bandeja de canapés que él mismo había estado llevando y desafiar a un extremadamente famoso joven de la realeza de la persuasión masculina (quien había estado manteniendo la puntuación en nada más que en bóxers) a un duelo por el honor de Lilly!

El efecto de esta vista sobre los asistentes al baile fue electrificante, por decir algo. El Príncipe Rene sonrió y avanzó como si fuera a unirse al juego, hasta que mi padre le puso una mano sobre su hombro para que se detuviera, eso fue. La Condesa Trevanni jadeó y tiró sus manos sobre los ojos de su nieta, para protegerla de la visión escandalosa. Las orejas del Príncipe Carlos se pusieron rojas como un par de luces de detención del tráfico. El Príncipe William comenzó inmediatamente a sacar fotos con la cámara de su teléfono celular, aparentemente con la intención de chantajear a cierto pariente suyo más adelante. El joven Conde apuntó a Lilly y gritó en angustiado tono, —¡Pude haberte tratado como una reina...pero no seré tu puta!

El de los boxers reales le dijo a Franco que no tenía intención de pelear con nadie, momento en el cual Franco se sacó uno de sus guantes blancos y lo abofeteó en la cara con él...en violación directa a las Pautas del Sirviente Real de Genova.

En ese punto, el Príncipe Rene inmediatamente comenzó a levantar apuestas sobre el resultado de la lucha, como un segundo más tarde, el puño de cierto Windsor conectó con el intestino de Franco. El pobre Conde tuvo que ser físicamente contenido -¿quién sabía que la Princesa Anne era tan fuerte?- para impedir que se uniera a la lucha también.

Creo que podría haber estado todo bien al final si los dos luchadores no se hubieran caído por las puertas de la bolera y luego en el Salón de los Espejos...

—NO EL FABERGE —gritó Grandmere.

Pero era muy tarde. Un segundo después, los peleadores rodaron en la mesa que sostenía el Calendario de Adviento Faberge, enviándolo a que se estrellase contra el piso.

A tal punto que Grandmere cayó desmayada.

Gracias a Dios que Michael y el Príncipe Philip estaban parados lo suficientemente cerca para atraparla.

—¡Necesitamos darle aire!,—dijo Michael en tono de mando. En serio, él es tan bueno en los momentos de crisis. Es algo emocionante de ver—. ¡Fuera del camino!

Todos los guardaespaldas se alejaron para dejar espacio mientras Michael y el Príncipe Philip -Con la ayuda de papá- llevaron a Grandmere al conjunto más cercano de puertas francesas, las que llevaban fuera al jardín...

---

<sup>5</sup>Strike: En boliche, tirar todos los bolos.

...el mismo jardín en el que descubrí a ese pobre gatito blanco y negro.

Sólo que en vez de llevar cuatro o cinco de sus amigos, esta noche trajo cerca de siete u ocho...docenas.

El jardín entero estaba lleno de gatos chillando. Gatos blancos. Gatos grises. Gatos tricolores. Gatos gordos. Gatos flacos. Gatos subidos a los árboles. Gatos reclinados en el costado de la fuente. Gatos sentados en la cima del muro de piedra. Más gatos de los que había visto nunca en un solo lugar en toda mi vida.

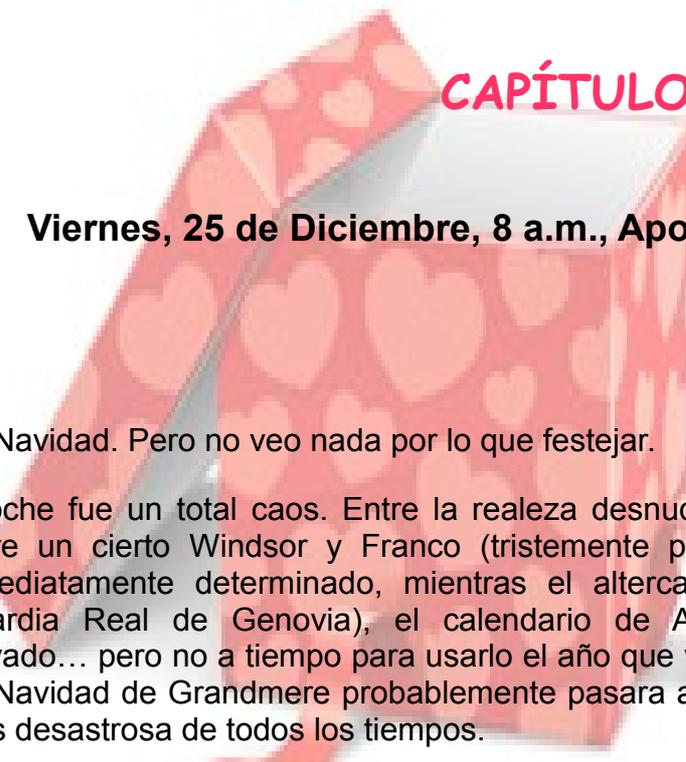
Y todos ellos maullando por más langosta Thermidor.

Todos se quedaron mirando a los gatos en un silencio atónito hasta que uno de ellos, el gatito blanco y negro con el que había hecho amistad en primer lugar, vino acercándose calmadamente y empezó a frotar su cabeza contra mis piernas, a través del vestido de satén sedoso de mi traje de noche.

En ese momento Grandmere levantó su cabeza, abrió los ojos, vio la escena con una mirada desenfocada en su cara, después volteó a verme y... —¡iiiiiiiiiiiiMIA!!!!!!!!!!!!

Bueno. Al menos por una vez recordó llamarme por mi verdadero nombre, para variar.





## CAPÍTULO 9

### **Viernes, 25 de Diciembre, 8 a.m., Aposentos Reales de Genovia**

Es Navidad. Pero no veo nada por lo que festejar.

Anoche fue un total caos. Entre la realeza desnuda, por no mencionar a Lilly, la pelea entre un cierto Windsor y Franco (tristemente para Rene, un ganador no pudo ser inmediatamente determinado, mientras el altercado era disuelto rápidamente por la Guardia Real de Genovia), el calendario de Adviento (aparentemente, puede ser salvado... pero no a tiempo para usarlo el año que viene), y los gatos; el Baile de Víspera de Navidad de Grandmere probablemente pasara a la historia de Genovia como la fiesta más desastrosa de todos los tiempos.

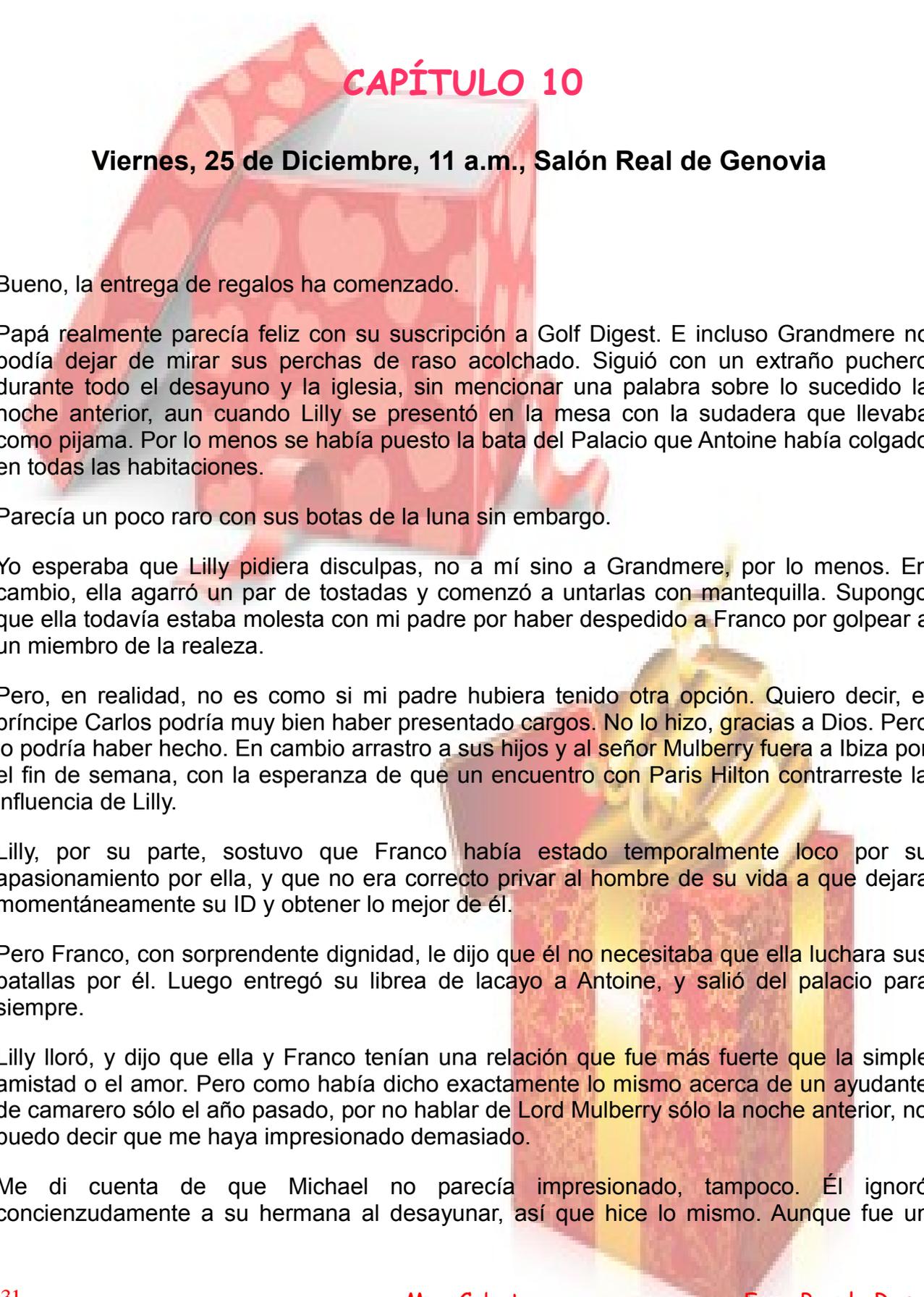
Ni siquiera pude dormir más, porque el sonido de todas las puertas de los autos siendo golpeadas por los indignados de la realeza entrando en sus Rolls-Royces y alejándose conduciendo, me mantuvo despierta. La mayoría de ellos -de acuerdo a Jeanette, una de las criadas, quien sólo vino con una bandeja de chocolate caliente para mí- están afirmando que son alérgicos a la caspa de gato.

Pero la verdad es que una gran parte del por qué se están yendo es que quieren mantener a sus niños alejados de la mala influencia de Lilly. Incluso el príncipe y princesa de Japón; y SU niño sólo tiene cuatro o algo así.

Aunque para ser justos, algunos de esos adolescentes de la realeza... sólo digamos que dudo altamente que esta sea la primera vez para la mayoría de ellos -particularmente esos Grimaldis- hayan alguna vez participado en un juego de strip bowling.

Oh, bueno. Al menos ahora mi papá tendrá las Navidades tranquilas que él quiso en primer lugar.

Supongo que debería estar vestida e ir a ver lo que está pasando abajo. Sé que no puede ser bueno.



## CAPÍTULO 10

**Viernes, 25 de Diciembre, 11 a.m., Salón Real de Genova**

Bueno, la entrega de regalos ha comenzado.

Papá realmente parecía feliz con su suscripción a Golf Digest. E incluso Grandmere no podía dejar de mirar sus perchas de raso acolchado. Siguió con un extraño puchero durante todo el desayuno y la iglesia, sin mencionar una palabra sobre lo sucedido la noche anterior, aun cuando Lilly se presentó en la mesa con la sudadera que llevaba como pijama. Por lo menos se había puesto la bata del Palacio que Antoine había colgado en todas las habitaciones.

Parecía un poco raro con sus botas de la luna sin embargo.

Yo esperaba que Lilly pidiera disculpas, no a mí sino a Grandmere, por lo menos. En cambio, ella agarró un par de tostadas y comenzó a untarlas con mantequilla. Supongo que ella todavía estaba molesta con mi padre por haber despedido a Franco por golpear a un miembro de la realeza.

Pero, en realidad, no es como si mi padre hubiera tenido otra opción. Quiero decir, el príncipe Carlos podría muy bien haber presentado cargos. No lo hizo, gracias a Dios. Pero lo podría haber hecho. En cambio arrastro a sus hijos y al señor Mulberry fuera a Ibiza por el fin de semana, con la esperanza de que un encuentro con Paris Hilton contrarreste la influencia de Lilly.

Lilly, por su parte, sostuvo que Franco había estado temporalmente loco por su apasionamiento por ella, y que no era correcto privar al hombre de su vida a que dejara momentáneamente su ID y obtener lo mejor de él.

Pero Franco, con sorprendente dignidad, le dijo que él no necesitaba que ella luchara sus batallas por él. Luego entregó su librea de lacayo a Antoine, y salió del palacio para siempre.

Lilly lloró, y dijo que ella y Franco tenían una relación que fue más fuerte que la simple amistad o el amor. Pero como había dicho exactamente lo mismo acerca de un ayudante de camarero sólo el año pasado, por no hablar de Lord Mulberry sólo la noche anterior, no puedo decir que me haya impresionado demasiado.

Me di cuenta de que Michael no parecía impresionado, tampoco. Él ignoró concienzudamente a su hermana al desayunar, así que hice lo mismo. Aunque fue un

poco difícil, ya que eran sólo Michael, Lilly, papá, Tante Simone y Jean Marie, Grandmere y yo en la mesa. Philomena estaba todavía en la cama, excusándose por una migraña (que en realidad podría haber sido la cosa más inteligente que jamás haya hecho); el Príncipe René se había ido con la nieta del Trevanni de Contessa, para el deleite de la condesa, y Sebastiano se había alejado a principios de la mañana con el Príncipe Alberto, dejando tras de sí una mesa de desayuno como para cien, y el tocino suficiente como para obstruir las arterias de todo el país de Bulgaria.

Después de la iglesia, Grandmere anunció que el intercambio de regalos iba a continuar, por lo que estábamos sentados aquí. En Nueva York, abrimos todos los regalos al mismo tiempo y se hacen en diez minutos. Aquí en Genovia, Grandmere le gusta ir en círculos, que cada persona tenga un regalo para abrir, después mostrarlo a todos, y dar gracias personalmente. Toma HORAS.

Esto es lo que he conseguido hasta ahora:

- Calentadores de piernas Dolce & Gabbana de color rosa de cachemir (de Filomena)
- Caja musical de Bailarina de Tante Simone (que persiste en el pensamiento de que tengo nueve años de edad)
- Bufanda tejida a mano de Tante Jean Marie. Porque sabe que me entra un frío en Genovia (temperatura media anual de 70 grados)
- Copia de "Reina de América: La Vida de Jacqueline Kennedy Onassis" de Sebastiano, que considera a Jackie O el epítome de la beaut (belleza) después de Prin Di (Princesa Diana)
- Una máquina de afeitar eléctrica de Paolo (que gracioso)
- Muñeca de la Princesa Mia Madame Alexander<sup>6</sup> de Mamaw y Papaw (um, que al parecer no recibió el mensaje de que no estoy especialmente entusiasmada por el hecho de que alguien hizo una muñeca de mí, y mucho menos el aspecto psicótico en el ojo de esta muñeca, o el hecho de que ella está usando un mono con una tiara y tiene este banner estúpido que dice SALVEN A LAS BALLENAS sobre él)
- Las dos películas que han hecho de mi vida hasta ahora en DVD, del Príncipe Rene (de nuevo, que divertido)
- Una nueva tiara de Grandmere. Porque sabes, ninguna princesa debería estar sin un par de tiaras, en caso de que una tiara ya no sea capaz de desempeñar sus funciones, la tiara de respaldo puede ser llamada para sustituirla.

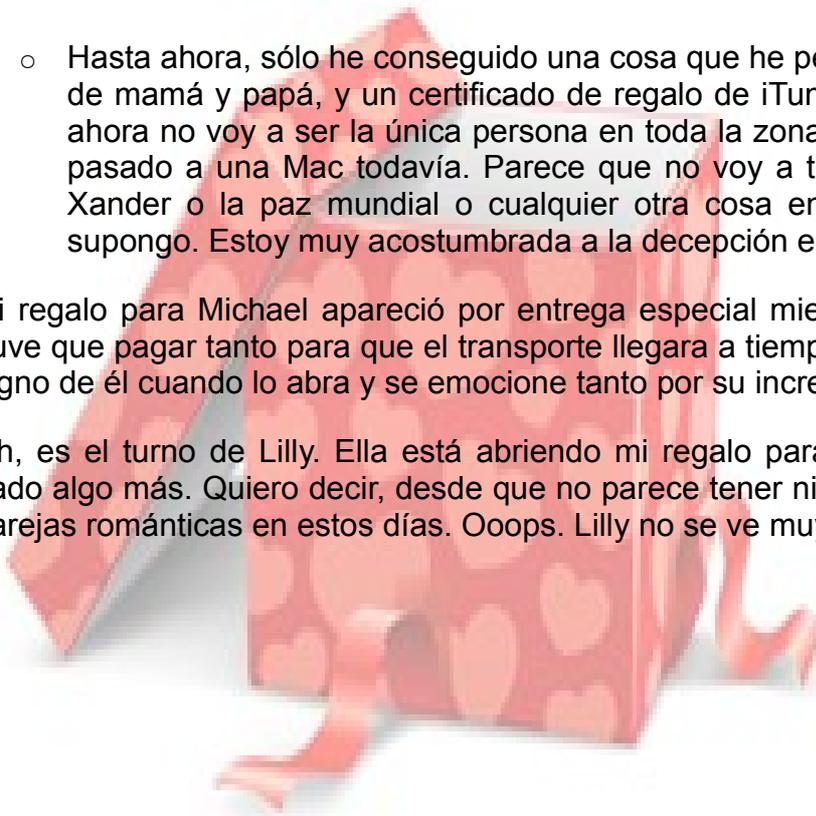
---

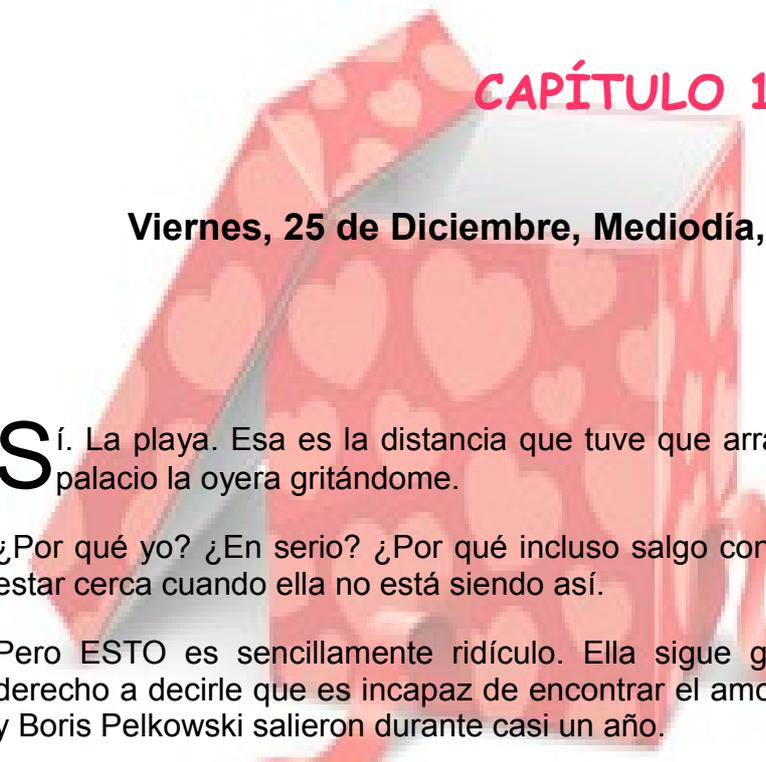
<sup>6</sup>Madame Alexander: Compañía que se encarga de diseñar muñecas basadas en celebridades

- Hasta ahora, sólo he conseguido una cosa que he pedido -un PowerBook y un iPod de mamá y papá, y un certificado de regalo de iTunes por el Sr. G.- Por lo menos ahora no voy a ser la única persona en toda la zona de los tres estados que no ha pasado a una Mac todavía. Parece que no voy a terminar consiguiendo al Militar Xander o la paz mundial o cualquier otra cosa en mi lista, pero eso está bien, supongo. Estoy muy acostumbrada a la decepción en este momento de mi vida.

Mi regalo para Michael apareció por entrega especial mientras estábamos en la iglesia. Tuve que pagar tanto para que el transporte llegara a tiempo, pero sé que será totalmente digno de él cuando lo abra y se emocione tanto por su increíble rareza y novedad.

Oh, es el turno de Lilly. Ella está abriendo mi regalo para ella. Desearía ahora haberle dado algo más. Quiero decir, desde que no parece tener ninguna dificultad para encontrar parejas románticas en estos días. Ooops. Lilly no se ve muy feliz...





## CAPÍTULO 11

**Viernes, 25 de Diciembre, Mediodía, La Playa de Genova**

**S**í. La playa. Esa es la distancia que tuve que arrastrar a Lilly para evitar que todo el palacio la oyera gritándome.

¿Por qué yo? ¿En serio? ¿Por qué incluso salgo con ella? Quiero decir que es divertido estar cerca cuando ella no está siendo así.

Pero ESTO es sencillamente ridículo. Ella sigue gritando acerca de cómo no tengo derecho a decirle que es incapaz de encontrar el amor cuando sé perfectamente que ella y Boris Pelkowski salieron durante casi un año.

Mm, sí, antes de que ella lo dejara por otro chico.

Aunque no estoy a punto de señalarle esto. Como si pudiera incluso conseguir decir alguna palabra.

Pero si pudiera, me gustaría recordarle que tampoco no es que esté precisamente entusiasmada con su regalo para mí. Contrariamente a lo que Lilly puede pensar, no necesito aprender "cómo expresar mis ideas y defenderme en mis relaciones, la manera en que el título del libro que me consiguió, "La mujer asertiva", jura que me va a enseñar.

Soy totalmente asertiva. La saqué del palacio y la hice venir aquí para poder gritar sin molestar a nadie, ¿no?

Lo bueno es que elegí la playa, también. Este lugar está desierto. Posiblemente porque está, como a 50 grados y totalmente nublado. Bueno, también porque es Navidad. Y todo el mundo, excepto nosotras, está en casa teniendo un rato agradable con sus familiares, probablemente haciendo esa cosa de mudos de olivos de olivos o al menos viendo "Un cuento de Navidad", pero da igual. Incluso se está preparando el crucero para salir. Sólo hay otro barco, uno de los que lleva a los turistas del crucero de la costa, flotando por ahí en la bahía, con sólo unas pocas personas en el mismo.

Sin embargo, yo apuesto a que pueden oír los gritos de Lilly, cuando el viento sopla en la dirección correcta.

—¿Por qué no lo admites? — ella está gritando.

—Estás celosa por el hecho de que, si bien sólo has tenido un novio toda tu vida, en las pasadas veinticuatro horas, ¡yo he tenido tres!

—¿Tres? —En serio no lo puedo creer. —¿Estás contando a Pierre? Lilly, Tiene doce años.

—¡Trece! —Lilly parece furiosa—. ¿Y qué hay de malo que el chico sea más joven, él me adora? Si es lo suficientemente bueno para Demi y Cameron, ¿por qué no debería ser lo suficientemente bueno para mí?

—Lilly — realmente, no sé por qué la soporto a veces—. Ese no es el punto.

—No, no lo es — grita Lilly—. —¿Por qué no acabamos de admitir la verdad? No apruebas mi relación con Lord Mulberry y Pierre porque son miembros de la realeza, y yo no lo soy, y no apruebas mi relación con Franco porque es un asistente, ¡tú eres una princesa!

Estoy tratando de ser la voz de la calma en la apasionada tormenta de vitriolo que está lanzando sobre mí, pero no es fácil cuando todo lo que me provoca es dar media vuelta y volver a subir al palacio. Después de todo, es ahí donde está Michael. En este momento, en lugar de estar sentada en este pedazo de nudosa madera flotante escribiendo esto, podría estar en los brazos de Michael. Bueno, si mi padre no estuviera mirando, de todos modos.

—Eso no es cierto, Lilly —digo, con lo que espero sea una voz muy firme—. Yo no apruebo de tu relación con Lord Mulberry porque él está a favor de la caza, como tú bien sabes. Además, ¿dónde puedes llegar? Tan pronto como él descubra la verdad acerca de tus tendencias antimonárquicas, huirá de ti como un cervatillo asustado. Y no estoy de acuerdo con tu relación con Pierre, porque eres demasiado mayor para estar saliendo con alguien que es tan enano que puede viajar gratis en el metro de Nueva York. Y no estoy de acuerdo con tu relación con Franco, ya que se puso en el camino de hacer su trabajo, y ahora, gracias a ti, no tiene ninguno.

—Como que sostuve una pistola sobre su cabeza y le hice golpear a Simon —dice Lilly mordazmente.

—Tienes alguna cosa, Lilly, que hace que algunos hombres y muchachos te encuentren difícil de resistir.

No quiero decir esto, porque es una especie de cortesía, y no es que quiera felicitar a Lilly en este momento. Pero es verdad. Es la última cosa que el conde de Brissac me dijo, mientras sus padres lo estaban arrastrando hacia sus Rolls. —Tu amiga tiene algo en sí misma —Pierre logró decir, mientras que su padre trataba de meterlo en el asiento trasero—, que ningún hombre podía dejar de encontrar embriagador. Por favor, dile que siempre seré su amor, ¡aunque otros intenten separarnos!

—Uh — le respondí—. Lo que tú digas, amigo.

Aun así. Puede haber algo. Que sirve para explicar la variada vida romántica de Lilly.

Lilly, muy a mi pesar, se siente halagada.

—¿Yo? —susurra.

Tengo serias ganas de vomitar sobre ella.

—Al parecer — le digo—. Para decirte la verdad, yo no lo veo nada. Lilly, ¿no sientes el menor remordimiento por lo que le hiciste a Franco?

—¿Quieres decir por lo que Franco hizo por amor a mí? — Lilly se ve soñadora—. No te preocupes por Franco, Mia. Estará bien. Él sólo estaba haciendo este trabajo de mayordomo hasta que pudiera conseguir el trabajo que realmente quiere, de todos modos.

¿Qué trabajo?

—Instructor de snowboard en Zermatt.

—Bueno —le digo—. Ahora va a tener muchas oportunidades para trabajar en ese sueño particular suyo, ¿no? ¿Es mi imaginación o las personas en ese barco de ahí nos están saludando?

—Oh, ese comentario es tan tuyo. —Lilly dejó de mirarme con los ojos abiertos. Ella se ve muy enojada ahora—. No la verdadera tú, por supuesto. Sino la mocosa, que eres cuando estás en Genovia.

—¿Qué? — Ahora sé que Lilly ha perdido la mente. Claramente, la dejó en algún lugar sobre el océano durante ese vuelo transatlántico—. ¿De qué estás hablando? Yo no soy presumida.

—Si lo eres. —Lilly se ve realmente molesta—. Cuando estás en Genovia, lo eres. Admítelo, Mia. Tienes realmente de dos caras. En Nueva York, actúas toda tímida y autocrítica, eres la definición misma de una adolescente sufriendo de baja autoestima crónica. Pero cuando estás en Genovia, ¡es como si fueras una persona diferente! No tiene ningún problema en decirle a la gente, en particular, a tu llamada, mejor amiga de cómo actuar y qué ponerse.

Muy bien, ahora sé que ha ido demasiado lejos.

—Para tu información, Lilly, no me gusta especialmente el hecho de que tener que decirte que no uses camisetas rudas delante de mi abuela, o que está mal de tu parte organizar juegos de bolos stripper. Tú eres la que tiene el coeficiente IQ de doscientos diez. Creo que lo sabrías mejor que yo. Pero al parecer, en casos como éste, es tu coeficiente

intelectual emocional que cuenta, y ambas sabemos que no eres exactamente dotada en ese terreno, ¿verdad? Entonces, ¿qué otra alternativa tengo a que decirte qué hacer? ya que al parecer no puedes resolverlo por sí misma.

Lilly se sonroja. Pero no está dispuesta a ceder.

—Pero de regreso a Nueva York —dispara de vuelta—, te burlas de tu abuela por estar tan preocupada por la ropa y los partidos políticos. De vuelta en casa, tú está más preocupada por el calentamiento global y la sobrepoblación que acerca de si la gente aparece en la mesa del desayuno en pijama o no. Aquí, es como si te perdieras en todas estas cosas sin importancia, como encender las luces del árbol y los calendarios de adviento.

—Esas cosas tienen importancia —la interrumpí—. Sí, no es tan importante como el calentamiento global, pero es una tradición, Lilly. Y las tradiciones son importantes, también. Así que se respetan. Y es una falta de respeto venir a desayunar en pijama cuando te aloja como invitada en el palacio de alguien.

Pero Lilly aun no se daba por vencida.

—Yo no soy a la única que mandas aquí — declaro—. Le dices a todos lo que tienen que hacer. A Franco y Antoine y a esa sirvienta que te trae el chocolate caliente en la mañana.

—Porque soy su jefe, Lilly —le expliqué—. —¿Qué crees que significa ser una princesa? Tengo que gobernar a todo un país algún día. Con el fin de hacer eso, voy a tener que dar órdenes a veces. No es que no lo diga por favor y gracias y tratar de ser educada al respecto. Pero eso es lo que hacen las princesas. Reinamos.

Por primera vez, Lilly se ve un poco avergonzada de sí misma.

—Bueno —dice ella—. Sólo que... bueno, no estoy acostumbrada a ello. Es raro verte toda... mandona.

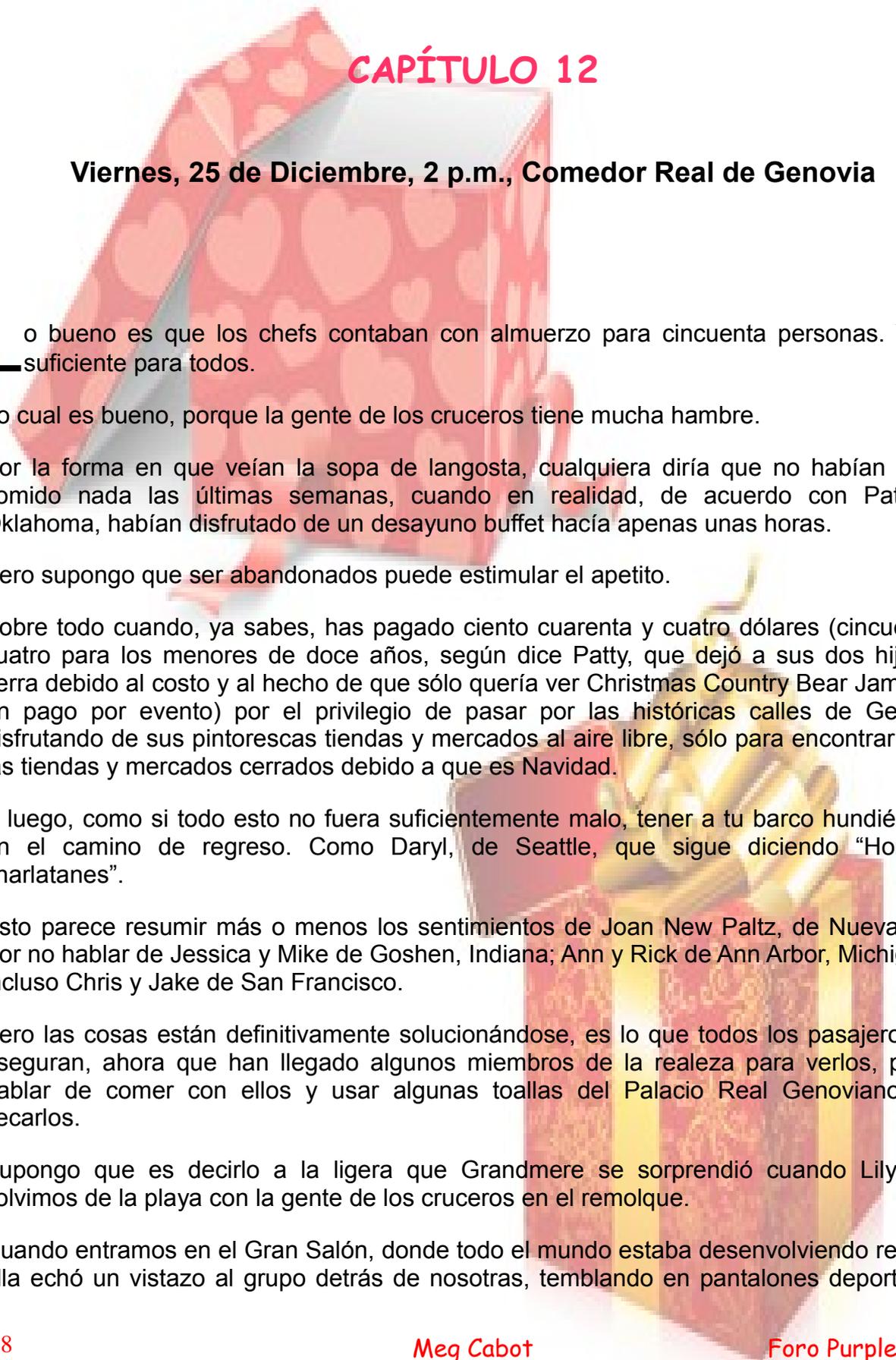
—Michael no parece tener ningún problema con eso —señalé.

—Michael piensa que es caliente —dice Lilly, no sin cierta repugnancia.

¡Whoa! ¿Michael cree que es caliente cuando mando a la gente? Tal vez sea hora de empezar a mandarlo un poco a él.

¡Oh, Dios mío! Ese barco, el que va con toda esa la gente dentro... se está acercando mucho a la orilla. Y la gente nos está gritando de verdad. Realmente no puedo oír lo que están diciendo. Pero se ven como alterados. Algunos de ellos están sacando puñados de agua del barco y tirándola de nuevo al mar, ya que...

¡¡DEBIDO A QUE SU BARCO SE HUNDE!!



## CAPÍTULO 12

**Viernes, 25 de Diciembre, 2 p.m., Comedor Real de Genovia**

Lo bueno es que los chefs contaban con almuerzo para cincuenta personas. Y hay suficiente para todos.

Lo cual es bueno, porque la gente de los cruceros tiene mucha hambre.

Por la forma en que veían la sopa de langosta, cualquiera diría que no habían tenido comido nada las últimas semanas, cuando en realidad, de acuerdo con Patty de Oklahoma, habían disfrutado de un desayuno buffet hacía apenas unas horas.

Pero supongo que ser abandonados puede estimular el apetito.

Sobre todo cuando, ya sabes, has pagado ciento cuarenta y cuatro dólares (cincuenta y cuatro para los menores de doce años, según dice Patty, que dejó a sus dos hijos en tierra debido al costo y al hecho de que sólo quería ver Christmas Country Bear Jamboree en pago por evento) por el privilegio de pasar por las históricas calles de Genovia, disfrutando de sus pintorescas tiendas y mercados al aire libre, sólo para encontrar todas las tiendas y mercados cerrados debido a que es Navidad.

Y luego, como si todo esto no fuera suficientemente malo, tener a tu barco hundiéndose en el camino de regreso. Como Daryl, de Seattle, que sigue diciendo “Hombres charlatanes”.

Esto parece resumir más o menos los sentimientos de Joan New Paltz, de Nueva York. Por no hablar de Jessica y Mike de Goshen, Indiana; Ann y Rick de Ann Arbor, Michigan, e incluso Chris y Jake de San Francisco.

Pero las cosas están definitivamente solucionándose, es lo que todos los pasajeros nos aseguran, ahora que han llegado algunos miembros de la realeza para verlos, por no hablar de comer con ellos y usar algunas toallas del Palacio Real Genoviano para secarlos.

Supongo que es decirlo a la ligera que Grandmere se sorprendió cuando Lily y yo volvimos de la playa con la gente de los cruceros en el remolque.

Cuando entramos en el Gran Salón, donde todo el mundo estaba desenvolviendo regalos, ella echó un vistazo al grupo detrás de nosotras, temblando en pantalones deportivos y

sandalias, apretó los labios con tanta fuerza, que desaparecieron.

Lilly más tarde escuchó murmurar a Grandmere —Primero los gatos, ahora los estadounidenses. ¿Qué será lo próximo que traerá a casa?

Pero entonces sus instintos naturales como anfitriona se hicieron cargo y Grandmere envió a Antoine a buscar toallas, té caliente y cambios de ropa para nuestros clientes de Navidad.

Papá no era tan optimista sobre el asunto. De inmediato tomó el teléfono y exigió saber porqué la línea de cruceros no había venido a rescatar a sus propios pasajeros... por no mencionar lo que la Guardia Costera Real Genoviana había hecho, dejando a su hija y a su amiga para limpiar lo que debería haber sido su problema (aunque, en realidad, no había sido algo grande. Acabábamos de gritar “¡Levántense, levántense!” cuando el barco se volcó y forcejeó para hundirse. Habían sido sólo a unos cinco pies de la orilla. Incluso el hijo de Olivia, hija de Janice y Paul de Reno, Nevada, sólo había estado con el agua hasta la cintura).

Pero. La Guardia Costera Real Genoviana había estado ocupada con el ponche de huevo, observando el registro de Yule en su escáner de radar y escuchando los villancicos de Navidad por la radio de onda corta, por lo que perdieron el tren, literalmente.

Pero en realidad, difícilmente se les puede culpar. Quiero decir, no es como si los barcos se hundieran en la bahía Genoviana todos los días. Es decir, es nuestra primera hundida, que sepamos.

Ahora papá está tratando de averiguar qué hacer con ellos. Las personas del crucero, quiero decir. El médico Real tendría que venir y comprobarlos a todos por hipotermia, considerando el hecho de que estaban empapados y todo. Pero no hay nada malo con ellos físicamente, salvo que casi todos ellos han superado su índice de masa corporal, debido a demasiados viajes al buffet de postres en Princesa del Mar (el nombre del barco).

Ellos son muy educados, mucho más amables, por ejemplo, que ciertos visitantes de la ciudad de Nueva York que he mencionado que sería mucho menos problemático tenerlos como invitados reales. Mi padre dijo que tendríamos a estar de acuerdo, una sentencia que causó que la boca de Grandmere se volviera aún más pequeña.

Pero, al ser una princesa y todo eso, ella amablemente ofreció a Bud un séptimo tazón de sopa de langosta, que él amablemente aceptó.

Espero que Lilly esté dando un buen vistazo a esto y se de cuenta de que hay mucho más en ser princesa, y no tan sólo para las fiestas, la ropa y la gente alrededor de ti.

Hay que hacer que las personas se sientan como en casa, y salvarlos de un ahogamiento potencial en dos pies de agua.

Espero que ella se de cuenta de que invitar a sus huéspedes es también una obligación, y ser cortés, no hacer que los miembros del personal de la casa quieran golpear a los príncipes.

Pero esto podría ser demasiado para esperarlo, incluso en Navidad.

Patty dice que siempre ha sido su sueño conocer a una princesa de verdad, así que posé con ella y Bud para una foto, que Antoine dijo que estaría enviando al correo electrónico de ellos tan pronto como fuera revelada, desde su propia cámara (afortunadamente, una de las cosas desechables) que no se había hundido en la playa.

Luego Patty anunció que su otro sueño siempre había sido conocer a una reina. Aunque ella se refería a Grandmere, y no a la Reina Isabel, que había salido en el helicóptero real por la noche, sólo unos minutos después de que la reyerta estallara. Traté de explicar que Genovia es un principado, no una monarquía, y que Grandmere es una princesa viuda y no una reina. Pero Patty dijo que no le importaba.

En su lugar, se levantó de la mesa, y fue hasta donde estaba Grandmere, mirando horrorizada el mullet<sup>7</sup> de Bud y le preguntó: —Su Majestad, ¿Podría darme un autógrafo?

Por un segundo estuve preocupada de que Grandmere pudiera decir que no. Pero en el último momento, cuando ella parecía darse por vencida e irse, Grandmere respondió —Sí.

Luego garabateó su nombre en el álbum de recortes que, Patty me dijo, llevaba a todas partes, porque nunca se sabe cuando se pueda presentar un momento que necesites guardar para la posteridad. Ella ya presionó su yema en una de las plantas de buganvilia y la fijó en la página de “Genovia” junto con un pañuelo Kleenex del baño de invitados y un mechón de pelo de Rommel que estaba flotando en el aire.

Supongo que esto llamó la atención de Grandmere, que empezó a hojear el libro.

—¿Y qué es esto?

—Oh —dijo Patty, modestamente—. Es mi libro de recuerdos.

—¿Tu qué? —Tante Jean Marie preguntó.

—Mi libro de recuerdos —contestó Patty. Y luego, cuando vio a las tres hermanas reales desconcertadas, se echó a reír y dijo— ¿No saben lo que es un álbum de recuerdos?

Porque yo pertenezco a tres clubes de Scrapbooking, Rather B-Scrappin, Scrap It y Scrappy Scrappers. Nos reunimos dos o tres veces al mes, a veces más, para hacer scrapbook<sup>8</sup>.

---

<sup>7</sup>Mullet: Es un corte de cabello antiguo que consiste en mechones cortos al frente y a los lados, pero muy largo en la espalda.

Como Grandmere seguía sin entender, Patty explicó: —Es decir, ponemos nuestros recuerdos más preciados en los libros, de forma que siempre tendremos un calendario de eventos para mostrarle a nuestros hijos y nietos.

—Sí, Grandmere —dijo, avergonzada de que mi propia abuela no conocía este pasatiempo americano. Aunque, por supuesto, mi propia madre está violentamente en contra del bloc de notas que alguien le dio cuando nació Rocky y que ha golpeado con clavos y alambre de púas de manera que ahora nadie puede abrirlo—. ¿Cómo es que tú no tienes un álbum de recuerdos?

Grandmere me dio una mala mirada.

—Las Princesas —dijo, con aire regio—. No hacemos Scrapbook.

—Bueno, eso es una vergüenza —contestó Patty—. Es muy relajante. Y si no le importa que se lo diga, Majestad, parece que le vendría bien algo para relajarse.

Grandmere parecía realmente ofendida por esto. Pero Patty no se dio cuenta. Pasó a abrir su álbum de recuerdos y comenzó a mostrar a Grandmere todos los lugares que ella, Bud y los niños habían visitado hasta el momento en su crucero, Barcelona, Cannes y Monte Carlo, con una pequeña descripción sobre cada uno de ellos.

Grandmere escuchó en silencio por un rato, entonces, como Patty se estaba volviendo más y más elocuente en explicar la diversión que habían tenido al jugar Baccarat en Monte Carlo, parecía incapaz de permanecer quieta un minuto más.

—Supongo —dijo ácidamente Grandmere—. Que usted va a volver a América y explicarles a todo el mundo que de estos los lugares en los que se estuvo, Genovia fue el peor.

Pero Patty la miró sorprendida.

—De ninguna manera, su Majestad —exclamó—. ¡Voy a decirles que Genovia fue el mejor!

Grandmere la miró perpleja. —Pero... el buque de regreso se hundió en Genovia.

—Oh, eso —dijo Patty, agitando una mano desdeñosa—. ¿A quién le importa eso? Cuando les muestre a todos su autógrafo y la fotografía con su nieta, todos se van a poner verdes de envidia.

—Además —añadió Bud—. La comida aquí mucho mejor de la que se hace en Mónaco. Los mejillones que nos dieron en Monte Carlo me daban ganas de salir corriendo.

---

§Scrapbooking: El Scrapbooking es básicamente hacer un libro de recuerdos, llamado Scrapbook. Este se puede personalizar como más le guste a su dueño. Es un hobby en los Estados Unidos.

Al oír esto, Grandmere parpadeó rápidamente. Sé que suena increíble, pero casi podría jurar que vi una lágrima en sus ojos.

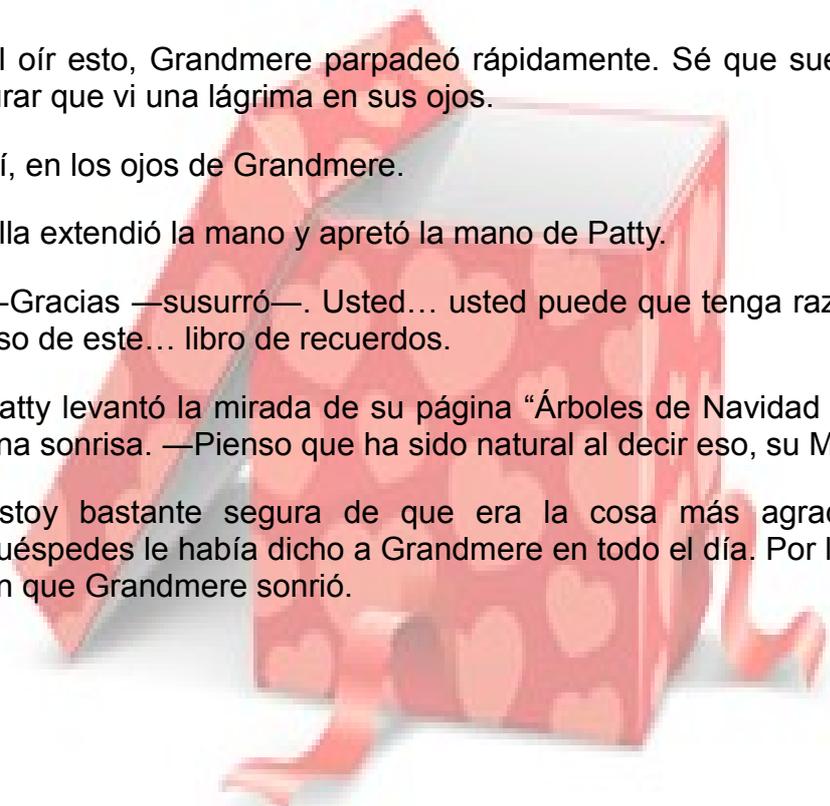
Sí, en los ojos de Grandmere.

Ella extendió la mano y apretó la mano de Patty.

—Gracias —susurró—. Usted... usted puede que tenga razón. Tal vez es necesario hacer uso de este... libro de recuerdos.

Patty levantó la mirada de su página "Árboles de Navidad en el Mediterráneo" y dijo con una sonrisa. —Pienso que ha sido natural al decir eso, su Majestad.

Estoy bastante segura de que era la cosa más agradable que cualquiera de los huéspedes le había dicho a Grandmere en todo el día. Por lo menos, a juzgar por la forma en que Grandmere sonrió.





## CAPÍTULO 13

**Viernes, 25 de diciembre, 4 p.m., Salón Real de Genovia**

La gente del crucero llegó sin problemas. La Princesa de los Mares envió otra lancha de motor para ellos.

Nuestro adiós estuvo casi tan lleno de lágrimas como cuando llevábamos a nuestros invitados fuera de las limusinas que estaban en el camino a Palacio, esperando que los llevaran a la base. Chris y Jake prometieron escribir. Olivia se fundió con la muñeca Madame Alexander que yo le di. Patty prometió que nos enviaría un mini álbum de recortes de fotos de las dos horas que estuvo en el palacio, mientras que Antonie siguió con su promesa de enviar las fotos que ella había tomado.

Ya que era el trabajo de Antonie, aseguré a Patty que él lo haría.

Entonces, después de darle a la gente una gran cesta de alimentos para su viaje de 20 minutos en el mar, sin mencionar muchos de los otros regalos que recibimos y no queríamos, desde calentadores Dolce St Gabbana que Philomena me dio (lo bueno es que todavía está en la cama con migraña), lo que Chris y Jake declararon era fabuloso, y el libro de Lilly de ser asertivo para Ann, y mi libro para ella de cómo encontrar al hombre perfecto (las dos acordamos que no lo necesitábamos más) para Joan, los condujimos a la espera en las limusinas, donde Patty se volvió y dijo con lágrimas en los ojos: —Simplemente no podemos agradecerle a todos por su generosidad. Si todos en Europa fueran tan buenos como ustedes, el resto de nuestro viaje será grandioso —después agregó para la abuela—. Le pondré su membrecía oficial de Rather B. Scrappin, junto con un libro de mano de *Gettin' Started*, por correo tan pronto como llegue a casa, su majestad. Simplemente AMARÁ ese libro. Lo sé.

Luego todos se fueron a las limusinas, y los chóferes recorrieron el camino, al lugar de espera.

Y después, me volví hacia Lilly y le dije: —¿VES?

Y ella dijo: —¿Qué? —toda a la defensiva.

Y yo dije: —ESO es lo que significa ser princesa.

Lilly sólo suspiró y se dio la vuelta para regresar. Cuando la seguimos, Michael dijo suavemente para mí: —En realidad, creo que eso es lo que significa ser humano, pero no

importa.

Por supuesto él tenía razón. Pero me alegré de que Lilly no lo escuchara.

Y entonces fuimos dentro a desenvolver los regalos que quedaban.

Aun así, estoy casi segura que Lilly lo entiende. Ahora es mucho más amable con todos, e incluso dejó a Rommel tomar algunos de sus *buches de Noel*.

Ooooh, sólo han quedado dos regalos bajo el árbol...uno gigante (el mío para Michael) y uno de tamaño medio (el de él para mí). La abuela tenía el que Antoine nos mandó, y dijo con una voz cansada (¿Y quién la puede culpar? Después de todo, ha pasado bastante en las últimas 24 horas): —Ábrelos por favor, y todos podremos subir y dormir un poco hasta la cena.

Pero Michael, para mi absoluto placer y asombro, dijo: —En realidad, Su Alteza, sería mejor que Mia y yo pudiéramos abrir nuestros obsequios en privado.

Y la abuela pareció aliviada y dijo: —Mazel tov<sup>9</sup> —y fue directamente al Sidecar que Antoine había dejado para ella en bandeja de plata.

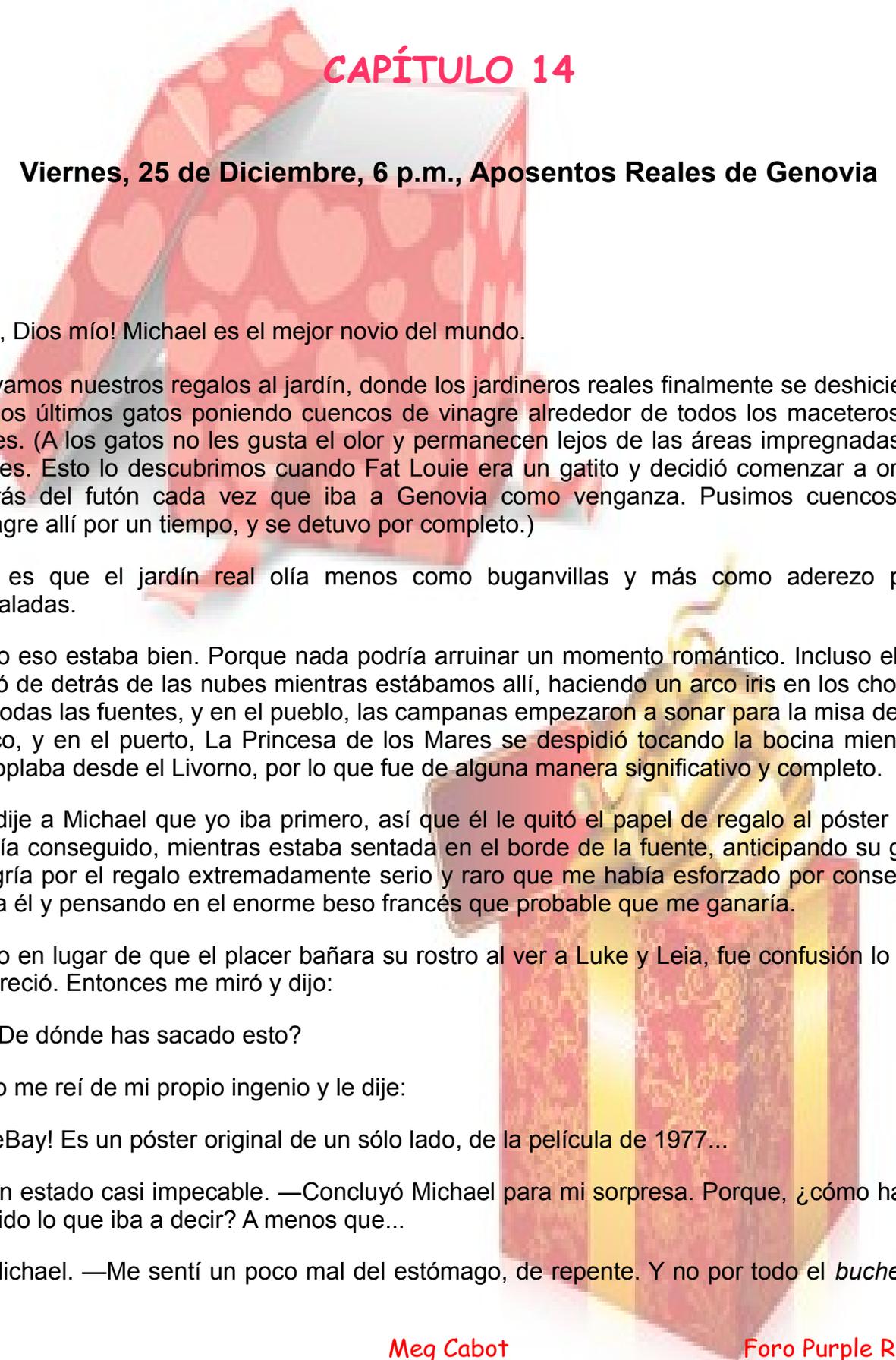
iiiiPor lo que abriremos los regalos en privado!!!!

¿¿¿¿¿¿¿¿Qué me podría regalar que no quiere que todos los demás vean???????



---

<sup>9</sup>Mazel tov: Significa Buena suerte en hebreo



## CAPÍTULO 14

**Viernes, 25 de Diciembre, 6 p.m., Aposentos Reales de Genovia**

¡Oh, Dios mío! Michael es el mejor novio del mundo.

Llevamos nuestros regalos al jardín, donde los jardineros reales finalmente se deshicieron de los últimos gatos poniendo cuencos de vinagre alrededor de todos los maceteros de flores. (A los gatos no les gusta el olor y permanecen lejos de las áreas impregnadas de olores. Esto lo descubrimos cuando Fat Louie era un gatito y decidió comenzar a orinar detrás del futón cada vez que iba a Genovia como venganza. Pusimos cuencos de vinagre allí por un tiempo, y se detuvo por completo.)

Así es que el jardín real olía menos como buganvillas y más como aderezo para ensaladas.

Pero eso estaba bien. Porque nada podría arruinar un momento romántico. Incluso el sol salió de detrás de las nubes mientras estábamos allí, haciendo un arco iris en los chorros de todas las fuentes, y en el pueblo, las campanas empezaron a sonar para la misa de las cinco, y en el puerto, La Princesa de los Mares se despidió tocando la bocina mientras resoplaba desde el Livorno, por lo que fue de alguna manera significativo y completo.

Le dije a Michael que yo iba primero, así que él le quitó el papel de regalo al póster que había conseguido, mientras estaba sentada en el borde de la fuente, anticipando su gran alegría por el regalo extremadamente serio y raro que me había esforzado por conseguir para él y pensando en el enorme beso francés que probable que me ganaría.

Pero en lugar de que el placer bañara su rostro al ver a Luke y Leia, fue confusión lo que apareció. Entonces me miró y dijo:

—¿De dónde has sacado esto?

Sólo me reí de mi propio ingenio y le dije:

—¡eBay! Es un póster original de un sólo lado, de la película de 1977...

—En estado casi impecable. —Concluyó Michael para mi sorpresa. Porque, ¿cómo había sabido lo que iba a decir? A menos que...

—Michael. —Me sentí un poco mal del estómago, de repente. Y no por todo el *buche de*

Noel que había ingerido—. No... Quiero decir, ¿cómo podrías tener ya uno de estos? Nunca lo vi en la pared.

—Porque lo gané en un sitio para fans de Star Wars el mes pasado, —dijo Michael, comenzando a parecer algo divertido—. Me di cuenta de que podía venderlo y ganar lo suficiente para conseguir algo que realmente te gustara para Navidad.

Me quede mirando el cartel, totalmente confundida.

—Pero, Michael —le dije—, este no puede ser el mismo poster. Ya que a que estabas aquí cuando gané la subasta. Y si estabas aquí... ¿quién me lo envió a mí?

—Mi padre. Yo le pedí que lo cuidara.

—¿Tu padre? —No lo podía creer—. Pero... ¿no se dio cuenta de que la dirección de envío era la del Palacio del Genovia?

—Papá no está en realidad muy puesto con los detalles —dijo Michael, riendo—. ¡No puedo creer que fueras tú la que compró mi poster!

Fulminé con la mirada el poster. No parecía tan bueno como cuando había estado en el envoltorio. Ahora parecía como si la princesa Leia se estuviera burlando de mí. No lo podía creer. La primera; la Fiesta de Revolución de Baile. Y ahora esto. ¿Por qué nunca podría pensar en un regalo decente para darle a mi novio?

—Lo voy a vender yo misma —le dije, cogiendo el poster—. Y tú te comprarás algo realmente bueno en su lugar, algo que realmente te guste.

—De ninguna manera —dijo Michael, arrebatándome el regalo—. Esto es realmente guay, y a mí me gusta de verdad.

—Pero... —me sentí muy mal—. ¡Te di algo que ya tenías!

—Sí —dijo Michael, sin dejar de sonreír—. Y quiero guardarlo. Y ahora llegó mi turno.

Luego puso el poster a un lado y me tendió un regalo.

—Ahora que el tuyo está abierto.

Todavía me sentía muy mal, deshice la cinta de plata del paquete que me puso en el regazo. Soy una perdedora, estaba pensando. De todos los vendedores en eBay, ¿cómo había logrado comprar algo para Michael de Michael? ¿Por qué en la compañía de muñecas de Madame Alexander no había una muñeca de mí agitando una bandera diciendo PERDEDORA en vez de SALVEN A LAS BALLENAS? Porque habría sido más adecuado.

Luego abrí la caja que contenía el regalo de Michael para mí, y me quedé sin aliento.

Porque en su interior estaba el Xander Militar, la figura de acción de Buffy Cazavampiros que había estado buscando.

—Oh, Michael —grité, cuando por fin pude hablar—. ¡Es simplemente perfecto!

—¿En serio? —sonrió—. Tenía la esperanza de que te gustara. Es el único que no tienes, ¿verdad?

Y luego, como si alguien me hubiera pateado, me acordé.

Debí de haberme puesto, pálida o algo así, ya que la sonrisa de Michael se desvaneció, y me miró con una expresión preocupada de repente.

—¿Mia? —preguntó— ¿estás bien?

—Oh, Michael —logré ahogarme, sintiendo mi estómago más enfermo que nunca.

No quería decírselo, por supuesto.

Pero ¿y si él se acercaba y veía el hueco en mi ventana donde alguna vez estuvo puesto Giles?

—No tendré la colección completa jamás —le dije miserablemente—. Yo...yo vendí al Giles de Fiesta para pagar tu regalo.

Las comisuras de los labios de Michael se contrajeron.

—Estás bromeando, ¿verdad? —preguntó.

Negué con la cabeza.

—Ojalá fuera así.

Michael hizo un ruido. Cuando levanté la vista, para mi sorpresa, él se reía.

—¿Por qué no? —él quería saber.

—Porque ésta es tu primera Navidad en Genovia —dije—. Y quería que fuera realmente especial. Y, en cambio, ¡todo ha ido mal! Pensé que por lo menos podía llegar a darte un regalo realmente grande, pero ni siquiera pude hacer eso bien.

—Bueno, no tengo mucha experiencia en ello... con los regalos de Navidad, quiero decir —dijo Michael, un poco más en serio—. Pero tengo que decir, que éste es bastante especial. El mejor regalo que me han dado, en realidad.

—Pero, ¿cómo puede ser? —me sentía más y más miserable cada vez que miraba ese póster estúpido—. El mejor regalo que has tenido, me refiero. Evidentemente, en primer

lugar no lo querías, porque lo vendiste.

—¿Estás bromeando? —preguntó Michael, que tiró de mí hacia sus brazos—. Lo último que quería hacer era venderlo. La única razón por lo que lo hice fue para conseguir suficiente dinero para algo especial para ti.

—Bueno —dije poniendo una mano protectora sobre el Xander Militar por si acaso pensaba quitármelo, como yo había tratado de hacer con su poster—. La única razón por la que vendí a Giles de Fiesta era para conseguir algo especial para ti.

—Bueno —dijo Michael, con una sonrisa—. Entonces, estamos empatados. Y me encanta mi poster aún más ahora, porque lo conseguiste para mí.

En serio, ¿qué podía hacer después de eso, excepto besarlo?

Pasó un tiempo muy largo después de eso, Michael levantó la cabeza y dijo:

—¿Aunque la vista de la cara de tu abuela cuando miró hacia el jardín y vio a todos esos gatos? Eso fue un regalo bastante bueno también.

A lo que la única respuesta racional fue:

—Michael, cállate y bésame un poco más.

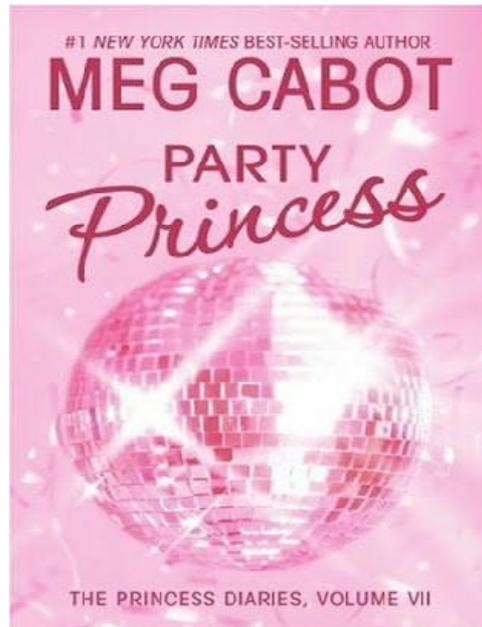
Y así lo hizo.



Fin

Recuerden leer el siguiente libro de la Saga Princess Diaries:

## Party Princess



### Sinopsis

Las Princesas sólo quieren divertirse.

Esta primavera, Mía está decidida a pasar un buen rato, a pesar del hecho de que el gobierno estudiantil que preside se ha roto súbitamente. Afortunadamente (o desafortunadamente, según como lo mires) Grandmere tiene un elaborado plan para simultáneamente recaudar dinero, catapultar a Mía a la fama teatral y ligarla románticamente con un joven soltero elegible, que no es su novio. No es de extrañar que Michael, el amor de su vida, piense que ella es una psicópata o peor aún: no muy divertida.

¿Es posible que Mía, una estrella temprana en el escenario, presidenta del cuerpo estudiantil y futura gobernante de Genovia, no sepa como divertirse?



## Meg Cabot



Meggin Patricia Cabot, también conocida como Meg Cabot, es una escritora estadounidense de comedias románticas para jóvenes y adultos.

A lo largo de su extensa carrera, escribió entre otros la exitosa saga Diario de la Princesa, que en 2001 y 2004 fue llevada a la gran pantalla por Walt Disney como El Diario de la Princesa, y El Diario de la Princesa: Contrato Real, ambas protagonizadas por las actrices Anne Hathaway y Julie Andrews.

Entre las sagas más famosas de esta autora para el público juvenil destacan, además de la presente: La Mediadora y 1-800-WHERE-R-YOU.

Pero su extensa producción también incluye libros para adultos como las sagas: Heathers Wells y Queen Of Babble.

### Saga Diario de la Princesa:

- 1- Diario de la Princesa
- 2- Princesa en escena
- 3- Princesa, enamorada
- 4- Los líos de la princesa
- 4,1- Project Princess
- 5- Princess in Pink
- 6- Princess in Training



- 6,1- The Princess Present
- 7- Party Princess
- 7,1- Sweet Sixteen Princess
- 7,2- Valentine Princess
- 8- Princess on the Brink
- 9- Princess Mia
- 10- Forever Princess



[Http://www.purplerose1.com](http://www.purplerose1.com)

